

PERCEPCIÓN DE JÓVENES PUERTORRIQUEÑOS SOBRE LA COMUNICACIÓN
SEXUAL CON SUS PADRES/MADRES

Janelis Torres Rivera. B.A.

Disertación sometida al Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico,
Recinto de Río Piedras como parte de los requisitos para obtener el grado de Doctora en
filosofía

Mayo 2021

Universidad de Puerto Rico

Recinto de Río Piedras

Esta disertación es propiedad conjunta de la autora y del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. No podrá ser publicada en parte o en su totalidad o resumirse sin el consentimiento de la autora o de la Dirección del Departamento de Psicología.

ÍNDICE GENERAL

LISTA DE TABLAS.....	iii
LISTA DE APÉNDICES.....	iv
CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN.....	v
RESUMEN.....	vi
RESUMEN BIOGRÁFICO DE LA AUTORA.....	vii
DEDICATORIA.....	viii
AGRADECIMIENTOS.....	ix
CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
MARCO TEÓRICO.....	11
CAPÍTULO II.....	17
REVISIÓN DE LITERATURA.....	17
CONCEPTOS PRINCIPALES.....	17
SEXUALIDAD.....	17
ADOLESCENCIA.....	18
CONDUCTAS DE ALTO RIESGO.....	21
COMUNICACIÓN EFECTIVA.....	22
PERCEPCIÓN.....	24
TABÚ.....	26
CULPABILIDAD.....	29
INFLUENCIA FAMILIAR.....	31
DIFERENCIAS EN LA PERCEPCIÓN DE LA COMUNICACIÓN.....	35

DIFERENCIAS EN LA COMUNICACIÓN POR GÉNERO.....	37
COMUNICACIÓN SEXUAL CON MADRES.....	40
DIMENSIONES.....	43
FRECUENCIA.....	43
CONTENIDO.....	48
CALIDAD.....	50
CONFIANZA.....	52
CAPÍTULO III.....	54
MÉTODO.....	54
PARTICIPANTES.....	55
INSTRUMENTOS.....	56
PROCEDIMIENTO.....	57
CAPÍTULO IV.....	63
RESULTADOS.....	63
CAPÍTULO V.....	75
DISCUSIÓN.....	75
REFERENCIAS.....	89
APÉNDICES.....	102

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Resultados de los datos sociodemográficos de la muestra.....	64
Tabla 2 Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de frecuencia.....	66
Tabla 3 Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de contenido.....	67
Tabla 4 Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de calidad.....	69
Tabla 5 Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de confianza.....	71
Tabla 6 Promedios por dimensión.....	73

LISTA DE APÉNDICES

Apéndice A	Cuestionario: Percepción de/la joven sobre la comunicación sexual con su padre/madre.....	102
Apéndice B	Hoja de Consentimiento Informado.....	105
Apéndice C	Banco de ítems enviado a los jueces.....	108
Apéndice D	Premisas eliminadas por dimensión como resultado de la validez de contenido.....	112
Apéndice E	Autorización del CIPSHI.....	113
Apéndice F	“Flyer” para la promoción de la investigación.....	114
Apéndice G	Resultados de Validez Contenido (Método Lawshe)	115
Apéndice H	Gráficas de promedios por dimensiones para padre y madre.....	118
Apéndice I	Gráficas de promedios por dimensión entre hijos e hijas.....	122

CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN

Certificamos que hemos leído y evaluado este documento y que en nuestra opinión es adecuado en el alcance y calidad de su contenido para el grado de Doctora en filosofía del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Profa. Dolores Miranda Gierbolini, PhD

Directora del comité de disertación

Profa. Frances Boulon Jiménez, PhD

Segundo miembro del comité de disertación

Ruth V. Nina Estrella, PhD

Lectora del comité de disertación

RESUMEN

La familia tiene el rol socializador más importante del adolescente. Los padres/madres son los principales educadores de la sexualidad de sus hijos/as e influyen en el desarrollo social y sexual de los jóvenes. La comunicación efectiva funciona como herramienta catalizadora ante las conductas sexuales de riesgos. Ante estos postulados, este trabajo buscó indagar en la comunicación entre padres/madres e hijos/as, enfocándose en la percepción de los hijo/as sobre la comunicación con sus padres/madres. Con este propósito, se desarrolló un cuestionario el cual pasó por un análisis de validez de contenido a través de jueces expertos en el área de comunicación, sexualidad y redacción de reactivos. Una vez terminada esa fase se administró el instrumento a jóvenes puertorriqueños entre las edades de 18 a 22 (N=275). Los resultados recopilados muestran, una baja frecuencia en la comunicación sexual, particularmente con los padres. Los hijos e hijas perciben mayor apertura en las conversaciones con la madre y los hijos parecen percibir una mejor comunicación con ambos padres, en comparación con las hijas. Esta investigación llevó a cabo una indagación sobre las actitudes y percepciones sobre la comunicación sexual y aporta un instrumento que sirve como base para investigar y entablar conversaciones sobre el tema de la sexualidad.

Palabras clave: Percepción, Comunicación sexual, Sexualidad, Padres, Madres, Hijos

RESUMEN BIOGRÁFICO DEL AUTOR

Nació el 17 de julio de 1990 en Arecibo, Puerto Rico. Es hija de Samuel Torres Marti y Zoraida Rivera Morales. Cursó sus estudios elementales, intermedios y superiores en Camuy, Puerto Rico. En el 2008 entró a la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Arecibo y para el año 2013 culminó su grado de Bachillerato en Psicología Industrial Organizacional. Posteriormente ingresó al Programa Graduado de Psicología en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras bajo la especialidad de Psicología Social Comunitaria.

Durante sus estudios graduados, colaboró con diversas comunidades y organizaciones sin fines de lucro como Agenda Ciudadana como parte de las prácticas en comunidad. Culmina sus estudios con anhelos de seguir creciendo personal y profesionalmente.

DEDICATORIA

A mi familia, mi motor para seguir adelante y alcanzar mis estrellas.

A Joaquín, mi recordatorio diario de por quién hago esto.

RECONOCIMIENTOS

Agradezco a mi comité de tesis, por sus aportaciones y sugerencias a través de esta investigación. A la Profesora Dolores Miranda por sus palabras de aliento, que ayudaban a mantener la calma en momentos en que la ansiedad asomaba.

En especial le quiero agradecer a mis padres y a mis hermanas. Les agradezco infinitamente por su ayuda incondicional, por sacar de su tiempo para darme tiempo. Sin ustedes este trabajo no se hubiera terminado.

A mi mejor amigo, te agradezco profundamente por aguantarme todos los desahogos, darme apoyo emocional y recordarme: "Jany, you got this!"

A mi montaña rusa por ayudarme a cruzar la meta final. ¡Gracias!

PERCEPCIÓN DE JÓVENES PUERTORRIQUEÑOS SOBRE LA COMUNICACIÓN
SEXUAL CON SU PADRES/MADRES

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es una parte inherente de la condición humana y es un elemento importante en todas las etapas del ser humano. Es un fenómeno complejo que se compone de muchas facetas y se entremezcla en la personalidad del individuo. Según Erik Erikson (1968) y su teoría de desarrollo psicosocial, durante la adolescencia las personas comienzan a definir su propósito de vida e intentan descifrar el camino hacia su vida como adultos. García-Vega y colaboradores (2012) mencionan que en la adolescencia:

Van a entrar en juego factores como el propio desarrollo puberal, la aceptación de la imagen corporal, el descubrimiento de sus necesidades sexuales y el establecer un sistema propio de valores sexuales, todo ello mientras están sometidos a la presión ejercida por su grupo de iguales, a situarse en el mundo como chico o chica y/o a las reacciones de los padres ante su evolución sexual (p. 80).

La sexualidad comienza a manifestarse más intensamente en la etapa de la adolescencia. Debido a todos estos factores de desarrollo que atraviesa el adolescente, hace de esta etapa una compleja abrupta. Durante la adolescencia se moldean muchas de las características que formarán parte de las conductas y estilos de vida de la persona adulta. Masanet y colaboradores (2012) mencionan que la adolescencia es una etapa caracterizada por la búsqueda del "yo" y se destaca por ser una etapa que entraña graves

conflictos y trastornos en la medida que el adolescente rompe con la dependencia de la niñez y lucha por alcanzar una identidad independiente (Burt, 1998).

La sexualidad es un elemento de la condición humana que se intensifica durante la adolescencia, pero no nace durante la adolescencia. Es una parte de nuestra condición humana, que está con nosotros incluso desde la niñez. El autor Francisco Muriel (2019), en su disertación, hace un análisis sobre diversos textos de Sigmund Freud, pertinentes a la sexualidad infantil. En su análisis habla sobre el erotismo y menciona que éste forma parte de las primeras experiencias del niño; estas primeras experiencias, le dejan saber al niño que está vivo y que es humano. El autoerotismo en la infancia es entonces lo que le permite al niño/a percatarse, a través del cuerpo, de la existencia de su sexualidad y de su propia vida. Desde el comienzo de los 1900, Freud abogaba por hablarle a los niños sobre la sexualidad razonando que negarle explicaciones sólo lograba atormentarlos en secreto y los impulsa a buscar soluciones. De manera que la curiosidad se ve satisfecha, aun sea con verdades a medias o información errónea. En otras palabras, si no se les provee a los niños y/o jóvenes con la información necesaria sobre los aspectos relacionados a su propia sexualidad, los niños para llenar estas lagunas provenientes de la curiosidad ante los cambios en su cuerpo recurren a fuentes alternas para llenar este vacío de información. Estas fuentes alternas no necesariamente proveen la información correcta, sin embargo, logran saciar la curiosidad del niño.

Esta es sólo una de las razones por la que se considera importante que los jóvenes conozcan sobre su sexualidad y que sean los padres y madres quienes se involucren en este proceso, que es tan importante para el desarrollo de sus hijos e hijas.

La familia es el núcleo primario para el individuo, pues es el primer grupo que media entre la persona y la sociedad (Furstenberg, Moore & Peterson; Miller, 1998; Morris et al., 2007; Domínguez, 2011; Pasqualini & De Rose, 2020). Esto hace el rol de los padres/madres uno de los más importantes en el desarrollo del joven, así como de su sexualidad. (Suárez & Vélez, 2018). El rol de los padres/madres en el desarrollo sexual de sus hijos/as influye como factor protector ante conductas de riesgos (Schmidt, et al., 2007; García-Vega, et al., 2012; Olusanya, Arijesuyo & Olusanya, 2013; Raimundi et al, 2017). Reconociendo que los padres y madres son las principales influencias ante las conductas sexuales de alto riesgo, se considera esencial que la interacción en la comunicación con sus padres/madres sea óptima; de manera que se pueda establecer una comunicación clara y fluida. A través de varias investigaciones se ha mostrado que conversar sobre temas de sexualidad reduce las prácticas sexuales de alto riesgo en los jóvenes (Parra & Oliva, 2002; Sánchez & Muñoz, 2005; Rosabal et al., 2015; Rosado et al., 2015). Por esta razón, se considera importante explorar la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as, enfocándose especialmente en la percepción que forman los jóvenes sobre las dinámicas, situaciones y el contenido que surgen de estas conversaciones. El objetivo de esta investigación fue conocer la percepción de los jóvenes con respecto a la comunicación sexual que sostienen con sus padres/madres.

Varios autores, para la década de los 90, dedicaron sus estudios a investigar la relación de los padres en la vida sexual de los adolescentes (Jaccard & Dittus, 1991; Noller & Callan, 1991; Noller, 1994; Pick & Givaudan, 1995). Según algunas de estas investigaciones, se estableció que no se le prestaba suficiente atención a la adolescencia, a pesar de que, después de la infancia, esta es considerada la etapa más vulnerable hasta

llegar a la vejez. De acuerdo con el reporte de *Pan American Health Organization* de la *W.K. Kellogg Foundation* en el 1998, los programas para adolescentes en América Latina estaban dirigidos a resolver y enmendar, concentrándose en problemas aislados como el embarazo prematuro, la drogas o la criminalidad. A su vez, se reportó que dichos programas eran escasos (Burt, 1998).

A través de los años otros investigadores coinciden en que los padres/madres son los principales educadores de la sexualidad de sus hijos/as e influyen en el desarrollo social y sexual de los jóvenes (Darling & Hicks, 1982; Tucker, 1989; Casper, 1990; Luster & Small, 1994; Small & Luster, 1994; Kyman, 1995; Kirby, 1999; Nina, 2003; Iglesias, 2007; García-Vega et al., 2012; Sevilla et al., 2016). Se expone que es dentro del contexto familiar donde los jóvenes aprenden lecciones de vida y patrones de comportamiento. Sin embargo, según Iglesias (2007), la revisión de literatura sobre la comunicación sexual y su influencia en la conducta sexual de los jóvenes es variada y refleja la necesidad de desarrollar estudios que evalúen con mayor detalle el contenido, la frecuencia, calidad y confianza con la que se sostiene dicha comunicación. Es importante resaltar que dentro de estas investigaciones se debe tener en consideración el género de los participantes, ya que se han encontrado diferencias en la comunicación padre/hijo, madre/hija y padre/hija, madre/hijo (Sevilla, et al., 2016).

Un estudio por Sevilla y Orcasita (2014) reveló que los hijos e hijas tenían más dificultades en hablar con el padre que con la madre. En adición, se encontró que las percepciones de los padres y las madres difieren en las diferentes temáticas. Es decir, las madres les dan mayor peso a unos temas sobre la sexualidad y los padres a otros. Además, se encontraron incongruencias en la manera que los padres/madres perciben los

procesos de formación de la sexualidad de sus hijos/as, en término a los tópicos, la calidad y frecuencia de la comunicación; y cómo los jóvenes conciben estos procesos. Se ha demostrado que la supervisión, comunicación y la aprobación de los padres/madres sobre las relaciones sexuales son determinantes importantes que influye en la sexualidad precoz (Ruiz-Canela et al., 2012).

En el 2001 se realizó, en Puerto Rico, un estudio con 3,101 estudiantes de escuelas públicas, a nivel intermedio y superior. En el mismo se encontró que el 25.7% tuvo su primera experiencia sexual entre los 14 y 15 años. Un 25% de éstos reportaron haberse involucrado en prácticas sexuales de riesgo como, por ejemplo: haber tenido más de una pareja sexual y no utilizar condón durante el acto sexual (Moscoso-Álvarez, Rosario & Rodríguez, 2001). García-Vega y sus colaboradores (2012), definen la conducta sexual de riesgo como "la exposición del individuo a una situación que puede ocasionar daños a su salud o a la salud de otra persona, especialmente a través de la posibilidad de contaminación por enfermedades de transmisión sexual o generar un embarazo no deseado" (p. 80).

Méndez, Iglesias y González (2003), realizaron estudios de grupos focales, con adolescentes entre las edades de 12 a 15 años. La mayoría de los/as jóvenes indicaron haber tenido su primera experiencia sexual cuando cursaban el octavo grado. Es decir, cuando tenían alrededor de 13 años. Estos datos sugieren que el inicio de la vida sexual en los/as jóvenes comienza en la adolescencia temprana, demostrando la necesidad de brindar educación sexual no sólo a jóvenes adultos, sino a jóvenes adolescentes.

Comenzar una vida sexual a temprana edad pone a los jóvenes en mayor riesgo de adquirir diferentes tipos de enfermedades de transmisión sexual. Este riesgo incrementa si

esta población no tiene la información y/o el conocimiento necesario para protegerse y practicar de una sexualidad saludable. El "*Center for Disease Control and Prevention*" (CDC por sus siglas en inglés) indica que las enfermedades de transmisión sexual tienen un mayor peso en los jóvenes, ya que un cuarto de esta población, particularmente entre las edades de 15 a 24 años, está sexualmente activo. Este por ciento da cuenta de la mitad de los 20 millones de infecciones de transmisión sexual que ocurren en los Estados Unidos cada año. En otras palabras, alrededor de 10 millones de las infecciones por transmisión sexual en los Estados Unidos son en la población de jóvenes de 15 a 24 años. De igual manera, en Puerto Rico, la tasa de enfermedades de transmisión sexual (ETS) sigue aumentando significativamente entre la población de jóvenes puertorriqueños entre las edades de 13 a 24 años (Fernández et al. 2016).

Las estadísticas más recientes de la Oficina de Vigilancia de ETS (2009-2018), del Departamento de Salud, presentan una alta incidencia entre las edades de 15 a 19 y 20 a 24, en enfermedades como: clamidia, gonorrea y sífilis, siendo la mayor incidencia en la población entre las edades de 20 a 24 años. Estas estadísticas muestran que los casos para estas enfermedades han disminuido un tanto, mostrando el 2016 como el año con más casos reportados para estas enfermedades. Para el 2016 se reportaron 7,198 casos de clamidia en Puerto Rico, siendo las mujeres las más afectadas con 5,551 casos. Asimismo, se reportaron 743 casos de gonorrea, 1,179 casos de sífilis y 2,183 casos de herpes genital. Para todas estas enfermedades de transmisión sexual, el grupo que muestra mayor prevalencia es el de 20 a 24 años. Sin embargo, para el año 2018, las incidencias siguen siendo altas. Los resultados demuestran que para este año se

reportaron 5,942 casos. De estos, alrededor de 1,600 casos fueron de mujeres entre las edades de 20 a 24 años y 1,080 casos de sífilis.

Las enfermedades de transmisión sexual son sólo uno de los posibles riesgos a los que se pueden ver expuestos las jóvenes que conllevan prácticas sexuales de alto riesgo. Jóvenes que no poseen el conocimiento o las herramientas necesarias para protegerse podrían resultar con embarazos no esperados. Según García-Vega y sus colaboradores (2011), los embarazos no deseados, en muchos casos, afectan el bienestar físico, emocional y/o psicológico en los jóvenes y adolescentes. Esto podría ser, ya que los embarazos en edades tempranas incrementan los riesgos de abortos, partos prematuros, malformaciones del feto y mortalidad materna e infantil. Alrededor del mundo, aproximadamente 15 millones de adolescentes entre las edades de 15 a 19 años quedan embarazadas cada año. En América Latina, particularmente, se ha mostrado un aumento en la tasa de fecundidad en la población de adolescentes, comparada con mujeres adultas. Estas estadísticas son más altas especialmente en países más pobres. Entre dos a cuatro millones de adolescentes, por año, se hacen abortos y de este total el 14% realizan abortos de manera insegura (Ribeiro et al., 2013). Muchas jóvenes incurren en prácticas inseguras de aborto, debido a presiones sociales y/o religiosas que estigmatizan las terminaciones de embarazos, así como el miedo y la presión de enfrentar a sus familias.

Como ya se había mencionado, los padres son los principales agentes socializadores de los hijos. En otras palabras, son una de las herramientas más importantes para prevenir las conductas de riesgo de los jóvenes. La comunicación familiar se considera como el contexto socializador más importante y el elemento fundamental en la transformación de la relación entre los padres/madres e hijos/as (Cava,

2003; Leibovich & Schmidt, 2010; Raimundi et al., 2017). Araujo-Robles y colaboradores (2017), exponen que una comunicación adecuada funciona como factor protector ante el uso de sustancias controladas, involucramiento en conductas delictivas y tiene un impacto en los problemas vinculados con la adicción al internet. Mientras que, una buena comunicación tiene el potencial de promover el desarrollo de competencias sociales, valores positivos y puede repercutir en los logros académicos. Igualmente, se ha observado que la comunicación familiar funcional, influye en la autoestima, en una mayor habilidad social y autopercepción del joven, se asocia con una menor manifestación de comportamientos agresivos en la escuela, y constituye un factor protector importante frente a las conductas sexuales de alto riesgo (Schmidt et al., 2010).

Sánchez y Muñoz (2005) mencionan que una buena comunicación con los padres y madres también influye en el uso del preservativo a la hora del inicio de la relación sexual. La comunicación sobre temas de sexualidad actúa como factor protector ante los embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual, al incidir en la postergación del inicio de la relación sexual y en la práctica segura (Crosby, Hanson & Rager, 2009; D´Cruz et al, 2015; Araujo-Robles et al., 2017). Por otro lado, la literatura reporta que las mujeres a quienes se les enseña a negociar el uso del condón desde el inicio de su vida sexual, o antes, adoptan fácilmente esta habilidad (Ulin, 1992; Wolf, Blanc y Gage, 2000; Jiménez et al, 2007)). Asimismo, Whitaker y Miller (2000), han identificado que la comunicación sobre la sexualidad influye en el posponer el inicio sexual, en el uso de condones y anticonceptivos, en una mayor autoeficacia sobre asuntos sexuales y menor cantidad de parejas sexuales.

Sin embargo, se ha encontrado que tanto los padres/madres como los hijos/as se enfrentan a diferentes barreras que les impide tener una comunicación sexual abierta y efectiva. Hablar de sexualidad con adolescentes es sumar complejidad con complejidad. Por lo que muchas veces los padres no saben cómo comenzar o sostener estas conversaciones con sus hijos y, sin quererlo ni pretenderlo, crean un ambiente que desanima cualquier pregunta o acercamiento sobre temas de sexualidad (Ramírez, 2008). Sevilla y colaboradores (2016) mencionan que la principal barrera de los padres es la incomodidad de entablar estas conversaciones con sus hijos/as como además de avergonzarlos en el proceso (Jones, 2010).

Un estudio reciente encontrado sobre la comunicación sexual entre padres e hijos/as en Puerto Rico tuvo como objetivo documentar las actitudes (creencias y conductas) de padres/madres y adolescentes hacia la comunicación sobre temas de sexualidad. Este estudio evaluó un módulo interactivo en línea, que tenía el objetivo de mejorar la comunicación sobre temas de salud entre padres/madres y adolescentes entre los 13 a 17 años. La muestra de este estudio estuvo compuesta por 458 díadas de madres/padres y sus hijos/as adolescentes (N = 916). La edad promedio de los hijos/as era de 15 años, de los que un 15% se encontraba activo sexualmente. Los resultados de este estudio demostraron que los adolescentes se encontraban en mejor disposición de hablar sobre la sexualidad, mientras que los padres/madres reportaron algún grado de incomodidad y dificultad al hablar sobre métodos específicos de prevención. Los investigadores de este estudio reportaron que los resultados de esta investigación muestran la necesidad de incorporar a los padres/madres en intervenciones con adolescentes sobre temas de salud sexual (Fernández et al., 2016).

Estudios sostienen que la falta de conocimiento sobre las características de la vida sexual contemporánea (Sevilla & Orcasita, 2014) y la percepción que tienen los padres/madres de que sus hijos/as son muy jóvenes para recibir una educación sexual (Elliot, 2010). Además, se ha identificado que la percepción de los jóvenes sobre la cercanía emocional que sienten con sus padres/madres determina cómo ellos se acercan o no a estos temas y cómo influyen en sus decisiones.

Por las razones mencionadas, es esencial que los padres sean los comunicadores principales sobre temas de sexualidad. Hay que tomar en consideración que, en el ámbito nacional, el inicio de la vida sexual en los varones adolescentes comienza entre los 13 y 14 años, mientras que en las mujeres la edad promedio es a los 15 años (Salazar, 2007). Estos datos en combinación con las barreras en la comunicación de parte de padres/madres, así como de parte de los hijos/as, crea un ambiente propicio para conductas de alto riesgo. La sexualidad humana es una parte inherente del ser humano. Por lo tanto, es una parte importante del individuo y no se debe ignorar.

En Puerto Rico, los estudios dirigidos a atender la comunicación sexual que se enfoquen en los adolescentes son escasos. La gran mayoría de los estudios que se encuentran en la literatura se han realizado en poblaciones latinas que residen en los Estados Unidos y muchos de ellos fueron realizados hace más de una década. Son muy pocos los estudios recientes que hayan sido trabajado en población latina o puertorriqueña. A su vez, los pocos que existen no se encuentran con facilidad o circulan solamente en contextos académicos. Esta investigación contribuirá a establecer una base sobre la percepción que tienen los jóvenes sobre la comunicación sexual con los padres.

Esta investigación es un esfuerzo para identificar la percepción que tienen los hijos/as sobre la comunicación sexual con sus padres y madres. Además, ayudará a establecer una guía para atender las áreas que necesiten atención en la comunicación sexual y como consecuencia, permitiría mejorar la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as. Los hallazgos de esta investigación podrán ser utilizados como una herramienta complementaria en investigaciones futuras que vayan dirigidas a esta área en particular.

Marco Teórico

Esta investigación parte del marco conceptual de la percepción. Para acercarnos a este término hay que comenzar por mencionar la Teoría de la Gestalt, enfocándonos particularmente al concepto de la percepción según esta teoría. La percepción ha tenido diferentes intentos de explicación, sin embargo, el movimiento gestáltico ha sido uno de los esfuerzos más sistemáticos en la producción de sus principios explicativos. El movimiento de la Gestalt nació en Alemania y sus fundadores fueron Wertheimer, Koffka y Köhler (Oviedo, 2004). Estos autores consideraban la percepción como un proceso fundamental de la actividad mental. Esto supone que las demás actividades psicológicas, como el aprendizaje, la memoria, el pensamiento, entre otros, dependen de un funcionamiento adecuado en el proceso de organización perceptual.

El movimiento de la Gestalt, dentro de la psicología, planteó la percepción como el proceso inicial de la actividad mental. Esto a diferencia de planteamientos iniciales, los cuales exponían la percepción como un derivado cerebral de estados sensoriales y el énfasis investigativo se dirigía por canales sensoriales de la visión, el tacto y la audición.

Debido a que el enfoque principal de esta investigación es identificar la percepción que tienen los hijos/as sobre la comunicación que sostienen con sus padres y/o madres, esta teoría de la Gestalt es considerada como una base útil. A su vez, la teórica gestáltica es apropiada por la manera en que define el concepto de percepción dentro de la psicología. Según la Gestalt, la percepción es vista como una tendencia al orden mental. De esta manera, esta teoría propone que la percepción, inicialmente, determina la entrada de información y, en segundo lugar, garantiza que la información retomada del ambiente permita la formación de abstracciones. Por abstracciones, se refiere a los juicios, categorías y conceptos que forman los individuos sobre la información que reciben. De esta manera se presenta la percepción como un proceso individual. Sin embargo, no podemos hablar de la percepción sin mencionar los factores sociales que entran en juego y contribuye a ésta.

En el proceso de tomar información del ambiente y formar abstracciones, queremos decir que la persona hace una construcción e interpretación de la realidad y es esta realidad la que se encuentra investida por factores sociales. Asimismo, la formación de abstracciones que entran en el campo sensorial del individuo no escapa a los determinismos sociales, aún y cuando no se les asignen valores explícitos a estas abstracciones.

La teoría de la Gestalt es un buen lugar para comenzar a explicar la percepción como un "proceso inicial de la actividad mental". Sin embargo, por la complejidad del humano, la sexualidad y los factores sociales que entran en juego, es necesario ir un poco más allá. Para términos de esta investigación se toma como base la percepción indirecta, conocida como "*top-down*", con un enfoque constructivista. Esta teoría expone que la

percepción es posible sólo por medio de la representación mental. Por lo tanto, se requiere de una participación de funciones cognitivas más complejas en el proceso de percepción. Según la teoría, la información sensorial debe ser organizada y capturada por el aparato cognitivo y luego es interpretada según el conocimiento previo disponible (Demuth, 2013). En otras palabras, la percepción se ve influenciada por la discriminación del sujeto y la interpretación que se les adhiere a los contenidos percibidos según el referente de las experiencias.

Mientras tanto, el enfoque constructivista dentro de la teoría de percepción indirecta asume que el proceso de percepción es uno constante en el cual se: 1) extraen estímulos sensoriales, 2) se evalúan, 3) se interpretan y 4) organiza la información. De esta manera, el enfoque constructivista indica que la percepción es el producto final que se genera de la interacción que surge entre el estímulo e hipótesis interna, y las expectativas y conocimiento previo del observador. A esta interacción se le suman la motivación y las emociones de la persona para obtener el resultado final, que es la percepción. La importancia de comenzar a hablar de la percepción a través de la teoría de la Gestalt es que la misma permite acercarse a los patrones inconscientes de la percepción y estudiar la influencia que tiene la experiencia en el consciente de la persona. Mientras la teoría *"top-down"*, introduce funciones cognitivas más complejas e incluye factores externos a la información percibida.

Para propósito de esta investigación, se pretende determinar las abstracciones que realizan los/as jóvenes sobre la comunicación que entablan con sus padres/madres acerca de la sexualidad. Al considerar estas abstracciones, se tiene en consideración que el proceso de recoger e interpretar información es un proceso individual, influenciado por

experiencias previas del sujeto y por lo tanto tiene el potencial de ser interpretada erróneamente (Demuth, 2013). Aquí yace la importancia de explorar las percepciones de los/las jóvenes sobre la comunicación sexual con sus padres/madres. Esto como un primer paso que permita en el futuro investigar e identificar áreas a mejorar en la comunicación sexual y/o posibles barreras en la comunicación entre padres/madres e hijos/as.

Se ha encontrado que la información que los padres quieren llevar a sus hijos/as no necesariamente llega de la manera que ellos esperan, indicando diferencias en la percepción de la comunicación. Esta apreciación puede deberse, en parte, a las barreras que enfrentan los padres/madres con el proceso de establecer una conversación. Algunos estudios han demostrado que los padres/madres muchas veces no saben cómo comenzar a conversar sobre sexualidad. Un estudio realizado por Sevilla y Orcasita (2014) exploró las dificultades que los padres/madres enfrentan en el proceso de comunicación. Entre éstas se identificaron: la falta de información, la influencia de otros agentes de socialización, los referentes culturales que existen frente a la sexualidad y el hecho que se enfrenta mayor dificultad cuando se comunican con los hijos del sexo opuesto. Los resultados de esta investigación demuestran las diferentes construcciones sociales que existen en la sociedad sobre la sexualidad (qué es y cómo se debe manifestar) influyen sobre cómo se habla de la misma. A su vez, se postula que existe una gran dificultad para abordar el tema de la sexualidad por parte de los padres/madres, como también en mantenerse informados sobre las diferentes temáticas referente a la misma y superar sus propias experiencias personales. Hay que tener en consideración que los padres/madres no sólo se enfrentan a la dificultad de comenzar la conversación o seguirla, sino que en

adición se enfrentan a la competencia del papel que juega la sexualidad en la sociedad, el rol que tiene en las estructuras sociales y la valoración que se les dan a los roles de género.

Ante todas estas dinámicas y procesos que existen, vale la pena preguntar, ¿cómo perciben los jóvenes la información que le ofrecen sus padres, cuando los padres/madres de por sí se enfrentan muchos obstáculos? Explorar cómo los jóvenes perciben la información que les transmiten sus padres podrá aumentar el conocimiento de las dinámicas de comunicación entre padres/madres e hijos/as, con el objetivo de encontrar áreas y herramientas en las que se pueda mejorar el proceso de comunicación. Como ha revelado la literatura, una mejor comunicación sexual con los padres/madres, podría llevar una mejor salud sexual para el joven, tanto física como emocional. Con una mejor salud física, los jóvenes podrán tener el conocimiento para emplear estrategias y evitar enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados. Por otro lado, al evitar embarazos no deseados, las personas podrían evitar el tener que pasar por una situación difícil en la cual tengan que decidir entre tener un hijo/a en un momento inesperado o pasar por un proceso de aborto. Ambas situaciones exponen al individuo a situaciones estresantes que podrían comprometer su estado emocional y mental.

La sexualidad es una parte que no se puede desligar del ser humano. Por esta razón, es importante que los jóvenes conozcan sobre la sexualidad y que la comunicación con sus padres sea óptima, ya que la literatura indica que conversar de estos temas reduce las prácticas sexuales de alto riesgo (Jaccard & Dittus, 2002; Fernández et al., 2017; Flores & Barroso; 2018). Tomando en consideración la importancia del rol de los

padres/madres y de que los mismos sostengan conversaciones efectivas con sus hijos/as sobre la sexualidad, se desarrolló esta investigación.

A través de este trabajo se pretende investigar ¿qué temas hablan los hijos/as con sus padres/madres?, ¿cuán frecuente se dan las conversaciones sobre sexualidad?, ¿los padres/madres contestan a sus preguntas como ellos esperan? y ¿cómo se sienten los hijos/as antes, durante y después de hablar con sus padres/madres sobre temas de sexualidad? De estas preguntas y preocupaciones fue que nació esta investigación.

Los objetivos de este trabajo fueron: 1) desarrollar un cuestionario con el propósito de, 2) indagar en la percepción de los hijos e hijas sobre la comunicación sexual con sus padres y madres. De manera que la pregunta que dirigió esta investigación fue: ¿cómo perciben los hijos/as la comunicación sexual con sus padres/madres?

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

A continuación, se definen algunos de los conceptos principales que sirven de base conceptual para esta investigación. Esto permitirá establecer una base clara al exponer las ideas y conceptos que se discuten y utilizan a través de esta investigación. Se han identificado los siguientes conceptos principales: 1) sexualidad, 2) comunicación y comunicación efectiva, 3) percepción, 4) conductas de alto riesgo y 5) adolescencia. Estos conceptos componen las distintas áreas de esta revisión, ya que son los cimientos sobre los cuales se montó esta investigación.

Conceptos Principales

Sexualidad

La sexualidad es una parte inherente de nuestra condición humana. Para comenzar a abordar este concepto, se definirá de manera general. La Real Academia Española define la sexualidad como un “conjunto de condiciones anatómicas y fisiológicas que caracterizan a cada sexo” (Real Academia Española, 2021). Sin embargo, es importante ir más a fondo, ya que la sexualidad se compone de aspectos más complejos. Cuando se habla de sexualidad, se refiere tanto a aspectos físicos (como los órganos genitales, cambios hormonales, desarrollo físico y anatómico, etc.), como a aspectos psicológicos y personales, que contribuyen a la identidad y comportamiento sexual de los individuos. Amuchástegui (1997) define la sexualidad como una construcción histórica que reúne un conjunto de diferentes posibilidades biológicas y mentales, entre ellas la identidad de

género, diferencias corporales, capacidades reproductivas, necesidades, deseos, fantasías. Debe mencionarse, estos aspectos no necesariamente están ligados entre sí.

Por otro lado, Martínez (2005) expone que la sexualidad está constituida por una serie de creencias, relaciones e identidades históricamente conformadas y socialmente construidas, relativas al cuerpo de los sujetos. Por su parte, Zoldbrod (2000) define la sexualidad como “la capacidad de tener intimidad psicológica y sexual con otra persona y la habilidad de perder el control con la pareja y experimentar el placer sexual profundo en nuestro cuerpo” (p. 19).

La sexualidad no sólo aborda los órganos genitales y el aspecto físico de la persona, sino que se desborda para abarcar las fantasías, las emociones, la identidad de género, mientras que incide en la vida personal y social del individuo. Silverio Barriga (2013), argumenta que la sexualidad no sólo es un instinto básico, sino que es un producto cultural. García y Iacunacuri (2010) mencionan que el género y la sexualidad están determinados por la cultura y “la manera en que se diferencian o jerarquizan las personas depende de las representaciones y valores que se construyen socialmente” (p.111). Como podemos apreciar, la sexualidad abarca muchos factores complejos que forman parte de la vida del individuo y tienen un lugar importante en su desarrollo, así como en la manera que interactúan en la sociedad. Por esta razón debemos tomar en consideración la etapa de la adolescencia en relación con la sexualidad, ya que es en la adolescencia donde comienza la evolución sexual de la persona.

Adolescencia

A pesar de que el cuestionario desarrollado para esta investigación no fue contestado por adolescentes, fue importante tener en cuenta algunos aspectos de la

adolescencia, ya que muchas de las investigaciones que se encuentran sobre este tema son en poblaciones de jóvenes adolescentes. Además, vale la pena considerar esta etapa, ya que la adolescencia es el momento en el cual la sexualidad comienza a desarrollarse marcadamente y los procesos de comunicación que se exploran en este estudio, tienen pertinencia en la etapa de la adolescencia por la influencia que puede tener en el desarrollo del adolescente.

La sexualidad es uno de los cambios más significativos que experimentan los jóvenes en esta etapa. La adolescencia es un proceso de cambio en varios aspectos; cambios que ocurren simultáneamente. En comparación con los adultos, el adolescente experimenta las situaciones, circunstancias y problemas de manera más profunda, recibiendo los mensajes y realidades de su entorno con mayor impacto. Este período se destaca porque es “una etapa de la vida que, por su misma naturaleza, entraña graves conflictos y trastornos en la medida en que el adolescente trata de romper con la dependencia de la niñez y lucha por alcanzar una identidad independiente” (Burt, 1998, p. 6). García-Vega y sus colaboradores (2012) mencionan que en la evolución sexual del adolescente entran en juego varios factores como: el propio desarrollo de la pubertad, la aceptación de la imagen corporal, el descubrimiento de sus necesidades sexuales y el establecimiento de un sistema propio de valores sexuales. A esto se le añade las presiones de: pares, situarse en el mundo como chico o chica y las reacciones de los padres/madres ante su evolución sexual. Por lo tanto, el comienzo del desarrollo sexual en la adolescencia se describe como una etapa fuerte, de muchos cambios, físicos, psicológicos, emocionales y personales.

Según Salazar-Granara y sus colaboradores (2007), la adolescencia es:

Una etapa fundamental en el crecimiento y desarrollo humano comprendido entre los 10 y 19 años, durante la cual el niño se transforma en adulto y está marcado por cambios interrelacionados del cuerpo, la mente, el espíritu y la vida social; presenta cambios que implican el inicio de una intensa sexualidad, con múltiples aspectos y sentimientos, que según su desarrollo influyen y son influidos en todo el ámbito personal y social (p. 80).

La adolescencia se caracteriza por ser una etapa llena de cambios drásticos y rápidos en el desarrollo físico, mental, emocional y social. Estos cambios provocan contradicciones en el proceso de búsqueda de equilibrio del adolescente con sí mismo y con la sociedad. Como mencionan Rodrigo y colaboradores (2003), la adolescencia es "una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida, ya que se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas provenientes de dichos entornos de influencia" (p. 203). Según estos autores, los adolescentes son moldeables y son receptivos a las influencias de los modelos sociales y los entornos de vida que frecuentan.

Igualmente, hay que mencionar que la relación entre padres e hijos cambia en la adolescencia. Esto es importante ya que la comunicación con los padres/madres tiende a cambiar durante esta etapa. A pesar de los vínculos familiares, el adolescente se aleja de la familia para establecer nuevos vínculos con los amigos o con la pareja, pero esto no significa un quiebre total con la familia. Se ha demostrado que en la medida que los preadolescentes entran en el proceso de la adolescencia, la comunicación se transforma, ya que el adolescente se encuentra en proceso de establecer una identidad propia e

independencia del núcleo familiar (Cava, 2003). Parra y Oliva (2002) mencionan que, en algún momento entre la infancia y la adolescencia, la comunicación entre los padres/madres e hijos/as se deteriora. Es decir, pasan menos tiempo juntos y los jóvenes hablan menos con sus padres y madres, haciendo que la comunicación sea más difícil.

Debido a los rápidos cambios que ocurren en la persona durante la etapa de la adolescencia, hay que tener en cuenta la misma cuando se considera el proceso de comunicación entre padres/madres e hijos/as sobre la sexualidad como herramienta protectora ante las conductas de alto riesgo.

Conductas de alto riesgo

En la literatura, se refiere a las conductas de alto riesgo a través de diferentes términos como: conductas sexuales de riesgo, conductas de riesgo, conductas perjudiciales, algunos hablan sobre conductas o comportamiento delictivos, entre otros. Debido a las diferentes maneras de referirse al mismo concepto (Palos et al., 2006; Goncalves, et al, 2007; Rosabal et al., 2015), no se ha encontrado una definición específica sobre el mismo.

Entre las definiciones encontradas en la literatura, se encuentra la de Rosabal y colaboradores (2015), quienes definen las conductas de riesgos como acciones voluntarias o involuntarias que pueden llevar a consecuencias nocivas. Por otro lado, Goncalves, Castellá y Carlotto (2007), definen una conducta sexual de riesgo como "la exposición del individuo a una situación que pueda ocasionar daños a su salud o a la salud de otra persona, especialmente a través de la posibilidad de contaminación por enfermedades sexualmente transmitibles como el SIDA" (p. 161).

En esta investigación, las conductas de alto riesgo son consideradas como todo aquel comportamiento sexual que como resultado altera de manera drástica la vida del individuo. Ejemplos de una conducta de alto riesgo serían: no usar métodos anticonceptivos, tener varias parejas sexuales, violencia en la relación de pareja, entre otros. Estas conductas podrían resultar en embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, traumas emocionales, entre varios otros problemas que pueden afectar a jóvenes y adolescentes particularmente. Por esta razón, estas conductas de alto riesgo se asocian con la etapa de desarrollo de la adolescencia y de aquí la importancia de investigar sobre la comunicación padre/madre e hijo/hija.

Comunicación y comunicación efectiva

De manera general, el concepto de comunicación se define como un proceso que comienza cuando una persona o emisor traduce sus pensamientos o sentimientos en palabras, gestos o expresiones faciales (Wilson, 2007). Adler y Rodman (2006) mencionan que la comunicación se define frecuentemente como el uso de símbolos que se encuentran vinculados a determinados referentes. De esta forma, es posible que los individuos puedan responder a ellos, sin embargo, la comunicación abarca mucho más. Araujo-Robles y sus colaboradores (2018) exponen que la comunicación desde la psicología abarca mucho más que la posibilidad de hablar y expresar cosas entre individuos. Para estos autores, la comunicación es fundamental para mantener la cohesión de grupo, tanto en el medio humano como en el núcleo familiar. Estos autores añaden que la comunicación promueve el bienestar de la familia en conjunto, así como el bienestar de cada uno de sus miembros por individual.

Por otro lado, Noack y Krake (1998) definen la comunicación como “el motor de la transformación de las relaciones entre padres e hijos (p. 67). Enfocándose en el ambiente familiar, Tesson y Youniss (1995) describen la comunicación familiar como “el instrumento que padres e hijos utilizan para negociar sus roles, constituyendo el medio por el cual su relación puede desarrollarse y cambiar hacia una mayor mutualidad y reciprocidad” (pág. 67). Por otra parte, Jaccard y Dittus (1991) exponen que el proceso de comunicación entre padres, madres e hijos/as adolescentes se da a través de cinco dimensiones. Estas son: 1) la extensión de la comunicación, las cuales se miden en relación con la frecuencia o cantidad, 2) el estilo de comunicación, que se refiere a la manera en cómo se dice la información, 3) el contenido de la información, 4) el lugar (ambiente) que toma la comunicación y 5) la calidad de la relación familiar en la cual ocurre la comunicación.

Para que una comunicación sea efectiva, la persona que recibe el mensaje debe poder interpretarla de manera correcta (Wilson, 2007). Según Estéves (2005), para que la comunicación familiar sea abierta y fluida, el intercambio de opiniones y puntos de vista deben ser claros, además de ser expuestos de manera respetuosa y con afectividad y empatía entre los padres e hijos.

Para efectos de esta investigación, cuando se hable de la comunicación efectiva, se estará utilizando la definición postulada por Schmidt y sus colaboradores (2010). Según estos autores, la comunicación efectiva es “la existencia de un intercambio fluido de información, tanto instrumental como emocional, así como el mutuo entendimiento y la satisfacción experimentada en la interacción” (p. 300). Además, cuando se hable de

comunicación efectiva, debe resaltarse que para efectos de esta investigación se está refiriendo a una comunicación abierta.

Para mantener una comunicación sobre temas de sexualidad abierta y efectiva entre padres/madre e hijos, es necesario indagar en cómo ambas partes perciben la comunicación y así poder distinguir las áreas en la que la comunicación no está siendo efectiva. Sin embargo, para hablar de percepción primero debemos entender a qué nos referimos.

Percepción

El concepto de percepción es de suma importancia para esta investigación, ya que este intermedia en el proceso de comunicación y en cómo la información comunicada es recibida e interpretada. Como se ha mencionado anteriormente, para que la comunicación sea efectiva la persona que recibe el mensaje debe poder interpretarla de manera correcta. Sin embargo, esta interpretación va a depender de cómo la persona que recibe el mensaje percibe la información que se está enviando. Por esta razón, es importante definir el concepto de percepción.

La percepción es el proceso de volverse consciente sobre las personas, objetos y eventos considerando la información mediante los sentidos. Wilson (2007) expone que la percepción ocurre en una sucesión paso a paso: se recibe la información, se organiza, se interpreta y finalmente, se evalúa lo recibido. Según Wilson (2007) la percepción se enfrenta a tres problemas conceptuales: la subjetividad, el que las personas busquen estabilidad en sus percepciones y suponen que lo que perciben es significativo. Vilatuña y colaboradores (2012), mencionan que el proceso perceptivo es un mecanismo sensorio-

cognitivo mediante el cual el ser humano siente, selecciona, organiza e interpreta estímulos, para adaptarlos a sus niveles de comprensión.

Dentro de la psicología, el movimiento de la Gestalt planteó la percepción como el proceso inicial de la actividad mental. La Gestalt define la percepción como una tendencia al orden mental. La misma propone que la percepción, inicialmente, determina la entrada de información y, en segundo lugar, garantiza que la información retomada del ambiente permita la formación de abstracciones. Por abstracciones se refiere a los juicios, categorías y conceptos que forman los individuos sobre la información que reciben las personas (Oviedo, 2004). Es importante estudiar la percepción en la comunicación ya que se han encontrado fuertes discrepancias entre las percepciones de los padres/madres y de los hijos/as en temas relacionados a la sexualidad (Sevilla & Orcasita, 2014). Este trabajo pretendió un acercamiento a la interpretación que realizan los hijos/as sobre la información que reciben a través de la comunicación sexual con sus padres y madres. La importancia de la percepción yace en la influencia que tiene la percepción de los jóvenes sobre la comunicación efectiva con sus padres y como se asocia con una menor manifestación en comportamientos agresivos y conductas de alto riesgo (Schmidt et al., 2010). Identificar la percepción de los hijos e hijas sobre la comunicación sexual, es solo un primer paso para establecer un puente en la comunicación padres/madres e hijos/as, identificar conocimientos obtenidos e identificar áreas a mejorar sobre temas relacionados a sexualidad.

Habiendo mencionado los conceptos principales para este trabajo de investigación. Nos preparamos para recorrer varias áreas importantes y que deben ser consideradas al hablar e indagar sobre la comunicación sexual entre padres/madres e

hijos/as. Aspectos sociales como el tabú y la culpabilidad, las influencias familiares y las diferencias en la comunicación en base al género, juegan un importante papel en el proceso y dinámica de la comunicación sexual.

Tabú

Como habíamos mencionado anteriormente, la sexualidad es un producto cultural, por lo tanto, no debemos pasar por alto un aspecto que se encuentra arraigado a la sexualidad en nuestra sociedad: el tabú. El tabú es un elemento que puede influir en la comunicación sexual (qué temas se hablan y cuáles habla), así como en la culpabilidad. Esto último, debido a las influencias religiosas sobre todo lo que es sexual (se expondrá sobre el tema de culpabilidad y sus implicaciones en los hijos/as y la comunicación más adelante). De manera general, se define el tabú como la "condición de las personas, instituciones y cosas a las que no es lícito censurar y mencionar" (Real Academia Española, 2021). Foucault (1987) menciona que la sexualidad comienza a ser reprimida en el siglo XVII, con lo que él denomina la hipocresía burguesa de la era Victoriana. Para esta época, "la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero en la seriedad de la función reproductora" (Foucault, 1987, p. 1). Con esto podemos ver que la represión de la sexualidad no es algo nuevo. Foucault pensaba que el tabú sobre la sexualidad era una manera de control sobre la sociedad. De manera que controlar los sentimientos sexuales, sus comportamientos e identidades, permitía un control social sobre las acciones e inclusive, los cuerpos. Judith Butler (1990) mencionaba que el tabú era una prohibición impuesta por una autoridad externa para controlar los deseos más intensos del hombre.

Para entender un poco más sobre la sexualidad como un producto social, es necesario ir a la historia y entender de dónde se originó el tabú de la sexualidad. El concepto de la sexualidad ha sido visto a través de la historia como un aspecto natural de los seres humanos. Su propósito principal era procrear y propagar la raza humana (Seidman, 2015). Aparte de la procreación, la sexualidad era vista como pecado bajo las creencias religiosas que dominaban el pensamiento de la época. En el pasado, la iglesia como institución era lo que constituía las normas que establecían como los individuos se tenían que comportar y el énfasis era en lo espiritual. El mundo material era visto como una etapa transitoria que teníamos que vivir y mientras estábamos en éste, nos preparábamos para la vida después de la muerte; la vida eterna.

Bajo la doctrina religiosa, las relaciones sexuales estaban reservadas sólo para los matrimonios e incurrir en el acto sin fines de procrear era percibido como indigno y deshonroso. Como consecuencia, la sexualidad era reprimida, ya que, a pesar de que era vista como algo natural, no se veía al ser humano como un ente sexual. Por estos motivos es factible decir que la religión ha sido la mayor influencia en el pensamiento opresivo de la sexualidad humana. Y hay que mencionar que muchos de estos conceptos sobre la sexualidad se mantienen en algunas doctrinas hoy día.

En la década del 60, se comenzaron a dar ciertos movimientos revolucionarios que cuestionaban las relaciones de poder y los pensamientos que dominaban la sociedad hasta ese entonces (Seidman, 2010). En cierta manera las personas comenzaron a liberarse, en la medida en que se cuestionaban los pensamientos, estilos de vidas establecidos y las estructuras autoritarias. Estos movimientos se esparcieron internacionalmente y con ellos se produjeron una serie de cambios radicales, los cuales se

pueden apreciar en la cultura musical de esa década. El cambio del pensamiento colectivo quedó plasmado en canciones como “*Revolution*” de “*The Beatles*”, que, en conjunto con los lemas del movimiento hippie, “Haz el amor, no la guerra” (“*Make love, not war*”), exponían el deseo de cambiar el mundo, pero sin destrucción y sin guerra. Ciertamente, las décadas de los 60s y los 70s, fueron marcadas como tiempos de “cambio y turbulencia”. Como menciona Seidman (2010), fue un periodo dirigido hacia una revolución sexual, considerando el “rock and roll”, el movimiento feminista, la liberación gay, entre otros movimientos que surgen de este tiempo, como señal de una transformación colectiva hacia una “rebeldía” social y sexual frente a las ideologías dominantes.

A pesar de los diferentes movimientos a través de la historia, hoy día aún sentimos las influencias que tiene la iglesia en los estilos de vida del siglo XXI. Se pensaría que ahora las cosas son distintas, que la Iglesia y el estado ya no son uno y que son dos cosas separadas, pero la realidad es que nos enfrentamos a una sociedad que, por una parte, sigue tratando de liberarse y, por otra, sigue siendo una sociedad conservadora, que se rige por los valores de la Iglesia, en particular referente al sexo y las relaciones sexuales.

Esto conlleva al establecimiento de una sociedad conservadora, que conceptualiza la sexualidad como asunto privado y regulado por las guías culturales. Hoy día, en Puerto Rico, se continúa combatiendo en contra del tabú de la sexualidad y existen luchas a favor de la liberación sexual. Sin embargo, es un proceso que sigue y se discute diariamente con las propuestas de currículos con perspectiva de género, el llamado a la

equidad y los estados de emergencia para preservar las vidas de las féminas y personas trans. Por lo que podemos decir que esta lucha aún no se logra.

Asimismo, el tabú explica por qué no se habla de la sexualidad hoy día. Hablar de sexualidad es especialmente importante para los jóvenes, ya que, no conocer de sexualidad los puede llevar a tomar decisiones desinformadas que produzcan sentimientos de arrepentimiento y culpa.

Culpabilidad

La comunicación sexual, de parte de los padres hacia los adolescentes, podría facilitar que los mismo conozcan sobre las dudas, temores, mitos, experiencias, entre otras cosas, de sus hijos/as y así podrían guiarlos a navegar tanto la vida como la sexualidad. Asimismo, la falta de comunicación tiene el potencial de traer consecuencias, entre ellas: la culpabilidad. Investigaciones han demostrado que, al comienzo de la relación sexual, particularmente en las chicas, se siente arrepentimiento y culpa. La culpabilidad está determinada por las actitudes y creencias que tienen con respecto a los diferentes factores relacionados con la sexualidad. Mosher y Cross (1971) definieron la culpabilidad sexual como una tendencia de la persona a sentirse culpable por violar las normas sobre lo que se consideran conductas sexuales aceptables. Se ha encontrado que una elevada culpabilidad sexual parece estar asociada a la falta de información sexual (Sierra, Perla & Santos, 2011). Además, se ha visto que la culpabilidad sexual incrementa por la influencia de las afiliaciones religiosas (Wayment & Aronson, 2002), ya que imponen principios morales que requieren la supresión de conductas sexuales.

Por otro lado, Ribeiro y sus colaboradores (2013), entrevistaron a tres adolescentes con el objetivo de comprender la experiencia de mujeres que se provocaron aborto en la adolescencia por imposición de la madre. Se realizaron entrevistas con preguntas abiertas. Las participantes relataron que trataron de esconder el embarazo de sus madres. Cuando las madres se enteraron, decidieron que las jóvenes deberían interrumpir sus embarazos. Los embarazos fueron interrumpidos a través de abortos inseguros y no se tomó en cuenta la voluntad de las hijas. Después del acontecimiento, las participantes expresaron haber sentido sufrimiento, culpa y arrepentimiento por no haber luchado contra la decisión de sus madres. Esta investigación muestra una situación en la cual fueron las madres quienes tomaron la decisión de terminar el embarazo, obligando a sus hijas a realizar un aborto de manera insegura. Las jóvenes, a través de sus relatos, mostraron haber sufrido emocional y psicológicamente.

La culpabilidad es una posible consecuencia de la falta de comunicación o de una comunicación inefectiva. Es importante considerar el impacto de la culpabilidad como consecuencia de una pobre comunicación, ya que la misma podría afectar a los jóvenes, en especial a las mujeres, en su desarrollo como individuos, así como en su vida sexual. La razón por la que afecta mayormente a las mujeres es porque, como ya mencionamos, los niños y las niñas tienen diferentes procesos de socialización; mientras que a los niños se le permiten ciertas cosas, a las niñas se les restringe. Además, a eso se le añaden las expectativas que se tienen con respecto al rol de la mujer en la sociedad y las características de lo que implica ser una dama.

Teniendo en consideración la sexualidad como un conjunto de elementos físicos, biológicos, emocionales, psicológicos, que a su vez se forma, transforma y evoluciona a

través de la sociedad; hay que preguntarse ¿cómo describimos la sexualidad? ¿Cómo los padres/madres aportan información a sus hijos/as sobre la sexualidad y cómo contestan a sus preguntas? ¿Es esta comunicación clara, o al menos lo más clara posible, teniendo en cuenta la complejidad de la sexualidad? Es aquí donde yace la importancia de puntuar en la comunicación efectiva.

Influencia familiar

Se ha identificado que la relación familiar y una comunicación efectiva entre padres/madres e hijos tiene el potencial de influir en las conductas del adolescente, incluyendo las conductas sexuales de los hijos e hijas. Una investigación realizada en México (Gómez, 2008) trató de identificar un vínculo entre la comunicación y relación padre-adolescente y su influencia en factores de riesgo y protección. La muestra que se utilizó se compuso de adolescentes entre las edades de 10 a 15 años. Los resultados de este trabajo mostraron que existe una diferencia en la comunicación e interacción que sostienen los hijos/as con los padres según las edades. Se encontró que los adolescentes entre las edades de 10 a 12 mantienen una comunicación más cercana con sus padres que los adolescentes de mayor edad. Gómez deduce que en esta edad la relación estrecha existente entre padres e hijos se debe a que los preadolescentes aún son muy dependientes a sus progenitores. De esta manera, y como consecuencia, esta estrecha relación contribuye a que los hijos/as estén menos expuestos a situaciones de riesgos, como: drogas, violencia física y relaciones sexuales tempranas. Por otro lado, los adolescentes de mayor edad reportaron tener más dificultad para comunicarse y relacionarse con sus padres. En este estudio, estos participantes fueron los que presentaron mayores

complicaciones académicas y sociales, así como mayor consumo de tabaco y de alcohol. El autor expone que la dificultad para relacionarse con sus padres subyace en una escasa o nula comunicación con el padre e insuficiente comunicación con la madre.

El rol de los padres/madres es importante en todas las culturas. Sin embargo, hay que mencionar que la cultura latina tiene diversas particularidades en lo que se refiere a la socialización de los hijos/as con los padres/madres o familiares mayores. Fernández y sus colaboradores (2016) exponen cómo la literatura científica ha documentado cómo algunos valores en la cultura latina pueden estar atados a las conductas sexuales de los jóvenes. Valores como el familismo, la religión, los roles de género y la familia como sistema son algunos de los ideales que determinan cómo los individuos manejan los diferentes aspectos de sus vidas, incluyendo sus comportamientos y creencias sobre la sexualidad. Además, si se comparan los jóvenes latinos con otras poblaciones, los latinos tienen menos recursos disponibles para obtener información sobre sexualidad y métodos anticonceptivos.

En Puerto Rico, se realizó una investigación (Colón et al., 2016) con el objetivo de identificar cómo la comunicación sexual puede influir en las decisiones para vacunarse contra el Virus del Papiloma Human (HPV). Se encontró, en primera instancia que la comunicación entre madre e hija era limitada. Las hijas por su parte reportaron que la comunicación era nula o escasa, y en las pocas ocasiones que tenían conversaciones con sus madres, las mismas eran centralizadas en advertencias sobre embarazos no deseados y la posibilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual. Además, se encontró que el enfoque de los padres era la abstinencia. Algunas de las hijas que participaron en esta investigación indicaron que una de las razones por las que ellas no

hablaban con sus padres/madres sobre sexualidad, era por el miedo que sentían a las posibles reacciones de sus progenitores. De manera que si los jóvenes no tienen la suficiente confianza para hablar con sus padres/madres sobre temas relacionados a la sexualidad, son los amigos/as quienes entran en juego.

Sánchez y Muñoz (2005) encontraron que la influencia de los amigos tiene mayor peso en aspectos como el uso del preservativo en la relación sexual. Quiere esto decir que la influencia de los padres/madres en la vida y las decisiones de sus hijos/as compite con la influencia de los amigos e iguales. En esta investigación se encontró que la influencia de los amigos es más del doble que la de los padres. Los resultados de esta investigación encontraron que los chicos se ven mayormente influenciados por sus pares, ya que el peso de la actitud de sus amigos es tres veces mayor que el de los padres. Además, en las chicas la influencia de los amigos sigue siendo mayor que la de los padres. Sin embargo, se encontró que la diferencia es menor respecto a la influencia de los padres. Otro dato importante que subyace de esta investigación es que las edades son importantes, ya que se observó que conforme la edad de los jóvenes aumenta, la influencia familiar descende y la de los amigos aumenta.

A pesar de las influencias externas que los jóvenes puedan tener, la familia sigue siendo uno de los contextos de desarrollo de mayor importancia en la vida del joven adolescente. La influencia de la familia es notable en la adopción de actitudes y en la toma de decisiones por parte de los hijos/as. Esto es importante ya que en la actualidad hay más padres/madres educando a sus hijos/as en temas sobre relaciones sexuales, anticonceptivos y temas de sexualidad en general; temas que en el pasado eran censurados. Hoy día, la comunicación familiar sobre temas de la sexualidad humana es

más abierta y como consecuencia, la comunicación sobre la sexualidad logra funcionar como factor protector ante las conductas sexuales de riesgo. Esto incluye la capacidad de los jóvenes para negarse a tener relaciones sexuales no deseadas.

La influencia familiar también se deja sentir a través de los diferentes procesos de socialización que viven los chicos y las chicas en su entorno desde temprana edad. En las chicas se valora la dependencia de la familia y la pro-sociabilidad, mientras que en los chicos se promueve la independencia, los logros y las competencias. Estos valores en la pubertad se amplían; por lo tanto, se puede ver que a los varones se les permite llegar más tarde a casa, salir con sus amigos y hasta se les presta el carro para las salidas, mientras que a las chicas se les restringe (Sánchez & Muñoz, 2005).

Un factor importante que hay que tomar en consideración es que el proceso de formar a los hijos/as, transmitir valores, regular sus actividades y hablar sobre temas de sexualidad, en una manera que se balancee entre el control y la libertad, recae mayormente en las madres. Madres que muchas veces se encuentran inseguras en los métodos y estrategias que deben utilizar para encontrar este balance perfecto y como si fuera poco, bajo el ojo y la presión de sus familias, la comunidad y la sociedad (Sevilla & Orcasita, 2014). Esto contribuye a la manera en que los jóvenes se desarrollan y emplean sus conductas sexuales; pues ya vemos que no solo el hijo/hija se encuentra bajo las influencias constantes de la familia, sino que la madre también. Lo que podría causar un nivel de tensión en las dinámicas familiares, así como en la comunicación familiar.

Debido a los roles que tienen cada miembro de la familia, las influencias de la religión, la familia y los diferentes procesos de socialización que tienen los hombres y las mujeres, es de esperarse que padres y madres tengan diferentes creencias y opiniones

sobre los distintos temas de la sexualidad, lo cual influye en la comunicación. De este factor hablaremos más adelante. Antes de entrar en las diferencias en la comunicación por género hay que mencionar las diferencias que existen en las percepciones de los padres/madres y los hijos e hijas. Por esta razón debemos considerar que, debido a la brecha generacional, así como las diferencias en los procesos de socialización entre género, existen fuerzas, influencias y factores que entran en juego en las dinámicas y comunicación entre padres/madres e hijas/as.

Diferencias en la percepción de la comunicación

Los padres y madres muchas veces no saben cómo comunicarse con sus hijos/as cuando se trata de temas referentes a la sexualidad y han informado sentirse incómodos al hablar de ello. Como se mencionó anteriormente, hablar sobre sexualidad a los jóvenes es sumar complejidad con complejidad. Por un lado, tenemos a padres y madres que no saben cómo entablar estas conversaciones con sus hijos e hijas y por el otro se ha encontrado que la percepción de la comunicación varía entre hijos/as y progenitores. Los hijos han reportado que consideran deficiente la comunicación con sus padres y madres, mientras que éstos creen lo contrario (Domínguez, 2011). En un estudio realizado en una población de adolescente Afroamericanos (Bonafide, Vanable & Carey, 2019), se encontró una discrepancia en la frecuencia de la comunicación sexual, un 30% de los padres reportaron tener conversaciones frecuentemente mientras que sólo un 2% de los hijos/as coincidieron en esto.

Se han encontrado diferencias en los temas que los padres y las madres consideran importante y en las creencias que tienen cada uno respecto a la sexualidad.

Sevilla y Orcasita (2014) encontraron diferencias en las creencias que tienen los papás y las mamás sobre temas específicos con respecto a las prácticas sexuales. En el trabajo de investigación de estas autoras participaron 190 padres/madres y los hallazgos de su investigación reportaron que el 77% de las madres reconocieron los condones como mecanismo efectivo para evitar infecciones de transmisión sexual, mientras que solamente el 57% de los padres reconoció el condón como método efectivo. Con respecto a la masturbación, el 63% de los padres asume la masturbación como algo privado, sano y placentero. Por otro lado, sólo el 47% de las madres comparte esta percepción. En estos por cientos se puede identificar que la percepción de los padres y madres con respecto al uso del condón y la masturbación varía. A través de estos resultados se puede apreciar que las madres tienen una percepción más positiva con respecto a la eficacia de los condones como método de protección para las enfermedades de transmisión sexual que la percepción de los padres. Mientras que los padres tienen una percepción más alta sobre la masturbación como algo positivo, en comparación con la percepción de las madres.

Se ha encontrado que la percepción sobre la comunicación sexual es diferente entre padres/madres e hijos/as. Padilla, Rogers y McLean (2020), encontraron que los padres/madres reportaban mayores niveles de comunicación que los/las hijos/as exponen que los adolescentes perciben que los patrones de comunicación bajan y escasean según pasa el tiempo, mientras los padres no necesariamente perciben esto. Además, los autores sugieren que esto puede ser así por dos razones: los adolescentes ignoran los mensajes de sus padres para evitar el bochorno e incomodidad o podría ser que los padres/madres subestiman la frecuencia y la calidad de la comunicación sexual que sostienen con sus hijos/as.

Las percepciones son únicas a la persona que observa, recibe y hace abstracciones de su realidad. Por esto la necesidad de investigar la percepción de los hijos/as, ya que son ellos/as los que podrían estar en riesgos.

Diferencias en la comunicación por género

Además de la complejidad del tema y de la incomodidad que puedan sentir los padres/madres al hablar de sexualidad con sus hijos/as, hay que tomar en consideración otro factor: las diferencias de género. La literatura ha demostrado que existen diferencias significativas en la comunicación que sostienen los padres y madres con sus hijos y la que sostienen con sus hijas. Algunos estudios han identificado que las chicas tienden a conversar más con sus progenitores, en comparación con los chicos. Otro aspecto que se ha observado es que tanto hijos como hijas se comunican más con la madre que con el padre (Parra & Oliva, 2002; Wilson & Koo, 2010; Bernal et al. 2012; Evans 2019).

Un estudio realizado en Valencia, con una muestra constituida por 1,047 adolescentes entre las edades de 12 a 20 años, exploró las diferencias en la comunicación entre padres/madres e hijos/as en función de la edad y el sexo del joven adolescente. En los resultados de la investigación no se encontraron resultados significativos en la comunicación que sostienen, chicas y chicos con la madre mientras que sí se encontró diferencias en la comunicación con el padre. Los chicos, particularmente, manifestaron una mayor apertura en la comunicación con el padre y una menor percepción de problemas en la comunicación, en contraste, con la madre (Cava, 2003). Entre los hallazgos de esta investigación, se encontró una relación positiva entre una comunicación familiar adecuada y un mayor bienestar psicosocial del adolescente. Quiere esto decir que

una mayor apertura en la comunicación con los padres/madres, se relaciona con una mejor autoestima y un ánimo depresivo más bajo.

Parra y Oliva (2002) encontraron que los chicos y chicas hablan con sus madres con mayor frecuencia y con ellas tratan temas más personales que los que conversan con sus padres. Encontraron que entre los temas que más hablan con las madres se encuentran: las amistades, sus gustos e intereses. Por otro lado, con el padre las conversaciones puntuaban mayormente en las normas de la familia y los planes hacia el futuro. Las conversaciones que más frecuentan tanto con los padres como las madres giran en torno a: las normas del hogar, los planes hacia el futuro y las actividades que realizan durante su tiempo libre. Entre los temas que menos se conversan son aquellos relacionados a las drogas, política, religión y sexualidad.

Una investigación realizada por la Universidad Nacional Autónoma de México buscaba determinar la diferencia de los factores familiares en jóvenes adolescentes que habían iniciado su actividad sexual y jóvenes que no habían iniciado actividad sexual. La muestra estuvo compuesta de 1,942 estudiantes, donde el 44.7% fueron hombres y el 55.3% fueron mujeres. Entre ellos, el 19.3% reportó estar sexualmente activo. Los resultados confirmaron otras investigaciones, en la medida que se mostró que altos niveles de apego entre padres/madres e hijos/as se asocian con una baja actividad sexual. Se encontró que las mujeres que reportaron tener menor comunicación y apego hacia sus padres/madres, llevan una vida sexual activa. Además, indicaron sentir mayor rechazo por parte de la madre. Mientras que los hombres que se encontraban activos sexualmente reportaron mayor comunicación sobre temas de sexualidad, así como mayor permisividad de ambos padres. En los hombres con vida sexual se encontraron altos puntajes de

rechazo por parte de la madre, en comparación con los chicos que no se encontraban activos sexualmente.

A través de este estudio se expuso la existencia de diferencias en la comunicación según el género. Es importante notar que este estudio no enfatizó en la comunicación sexual específicamente, sino en la comunicación abierta respecto a cualquier tema. En los resultados se identificó que, en las hijas, una mayor comunicación con sus padres y madres funciona como factor protector. Por otro lado, con los hijos se encontraron resultados contradictorios a los de las hijas, ya que se reportó que los jóvenes que tenían una mayor comunicación sobre sexualidad con sus padres/madres fueron aquellos que tenían una vida sexual activa. (Andrade, Betancourt & Palacios, 2006). Quiere esto decir que, a mayor comunicación con los padres, las chicas parecieran postergar el inicio de la vida sexual, mientras que los chicos no. Valdría la pena cuestionarse cuáles son los temas que los padres hablan con, las chicas y los chicos y cómo son expuestos. Además, para este fenómeno habría que tomar en cuenta la cultura latina, ya que podría explicar los resultados de esta investigación. Como se ha mencionado, a los varones se les tiende a otorgar mayor libertad sobre las conductas sexuales, mientras que a las mujeres se les ponen mayores expectativas sobre cómo deben comportarse y lo que se espera de ellas.

Otra investigación realizada en México, por la Universidad Intercontinental, se encontraba enfocada en investigar la comunicación y relación padres-adolescentes. En la misma se encontraron diferencias en las interacciones de los jóvenes con sus padres y las interacciones con sus madres. Por lo general, la mayoría de los participantes reportaron tener mejor relación con la madre que con el padre. El autor expone que esto podría deberse a que las familias en cuestión ejercen roles de género tradicionales, de manera

que la madre tiende a ser más afectiva y abierta con los hijos/as en comparación con el padre. Igualmente, se encontró que los varones tienen mayor dificultad comunicándose con el padre y las féminas reportaron tener más conflictos con la madre. Se deduce que este fenómeno surge ya que el padre/madre del mismo sexo tiende a ser la figura principal con la que se identifica el/la joven y para alcanzar la independencia, ha de separarse primero de esta figura (Gómez, 2008).

En los Estados Unidos se realizó un estudio (Wilson & Koo, 2010) con el propósito de describir cómo la comunicación de padres/madres a hijos/as sobre temas de sexualidad difiere por género. Los datos utilizados en esta investigación se recogieron en a través de un cuestionario "online" y participaron 829 padres, 1,113 madres y sus hijos/as, los cuales se encontraban entre las edades de 10 a 14 años. Los resultados mostraron que los padres se comunicaban menos sobre temas de sexualidad, que las madres. Se encontró que algunas de las razones para esto era que los padres tenían poca autoeficacia y tenían pocas expectativas de que hablar con sus hijos/as sobre sexualidad podría tener resultados positivos. Además, se encontró que los padres y madres de chicas, suelen hablar más sobre temas de sexualidad, ya que se encuentran más preocupados por las posibles consecuencias de la actividad sexual y desaprueban que sus hijas tengan relaciones a temprana edad. Esto en comparación de los padres y madres de hijos varones.

Comunicación sexual con madres

En general, las madres parecieran comunicarse más con sus hijos/as, por lo que también les toca las conversaciones sobre sexualidad (DiClemente, et al., 2001). Sin

embargo, investigaciones enfocadas en investigar la comunicación sexual entre, madres e hijos/as, no han reportado resultados diferentes a los anteriormente expuestos. En investigaciones con sólo madres, se ha identificado que persiste una discrepancia en la frecuencia percibida entre madres e hijos/as, indicando que los hijos/as perciben menor frecuencia en la comunicación que lo que perciben las madres (Atienzo et al., 2015; Grossman et al., 2017; Padilla-Waker, 2018; Malcom & Ronis, 2020). Entre hijos e hijas, las hijas típicamente reportan mayor frecuencia en las conversaciones que los hijos (Flores & Barroso, 2017; Lefkowitz et al., 2002), y usualmente tienden a conversar más sobre sexualidad con las madres que los varones (Guzmán et al., 2003). A pesar de esta diferencia, las madres han reportado que la frecuencia en la comunicación con las hijas e hijos es igual o bastante similar (Lefkowitz et al, 2002); apoyando nuevamente la vasta literatura que indica la existencia de fuertes discrepancias en la frecuencia que ocurren las conversaciones sobre sexualidad.

Por otro lado, estudios enfocados en identificar niveles de respuesta durante la comunicación sexual han encontrado que el nivel de respuesta de las madres durante discusiones de sexualidad se encuentra relacionado a: mayor frecuencia de conversaciones sobre sexualidad y en los tópicos que se conversan, menor dominancia por parte de las madres durante las conversaciones, así como mayor involucramiento y menor evitación por parte del adolescente a participar en las conversaciones (Miller et al., 1998; Lefkowitz, et al., 2000; Pluhar & Kuriloff, 2004; Afifi, Joseph, & Aldeis, 2008; Miller et al., 2009). Sears, Robinson y Byers (2020) exponen que la actitud y voluntad que demuestren los hijos e hijas con la madre, son elemento clave para la ocurrencia de

conversaciones sobre sexualidad y el tono (si el ambiente está relajado o tenso) que ha de tomar dicho proceso.

Si comparamos los hallazgos de investigaciones hace 10 años o más, podemos ver que las barreras y dinámicas en las conversaciones sobre sexualidad no han cambiado en absoluto. Las conversaciones siguen siendo poco frecuente, incómodas y sesgadas dependiendo el género (Martin 1996; Byers et al., 2008; Epstein & Ward, 2008; Elliot, 2010). Las madres siguen siendo consideradas la principal cuidadora de los hijos/as y encargada de su salud sexual (Jaccard et al., 2000; Walker, 2001; Regnerus, 2007) y son las madres quienes los hijos e hijas prefieren hablar sobre estos temas (Rosenthal & Feldman, 1999; Guzmán et al., 2003).

Asimismo, podemos ver como el factor género juega un importante papel en la comunicación sexual. Tanto el género del padre y la madre, ya que los padres y madres tienden a enfocarse en diferentes temas y aspectos de la sexualidad. Además, las madres están socializadas a ser responsables por la crianza de los hijos/as (Lindsey, 2015; Evans et al, 2019), por lo que pueden encontrarse más involucradas en la vida personal de sus hijos/as y tienden a conversar más con ellos. Igualmente, importante es el género de los hijos/as. Debido a la sociedad, la cultura y/o los roles de género, los padres y madres tienden a dar mayor énfasis a temas particulares dependiendo del género de su hijo o hija y generalmente se enfocan en proteger y prohibir mayormente a la mujer. Por lo que se considera un factor crucial para tener en cuenta al indagar en la comunicación sexual.

Antes de comenzar a describir el método utilizado para este trabajo, es importante mencionar las dimensiones de la comunicación abierta en las que se estarán indagando y trabajos anteriores que se han realizado para conocer sobre la frecuencia en la

comunicación, el contenido, la calidad y la confianza. Esto para contextualizar las áreas de interés de este trabajo.

Dimensiones

Frecuencia

En la literatura se ha encontrado que las habilidades que tienen los hijos/as para comunicarse con sus padres puede tener un impacto directo en la salud sexual de los jóvenes, en la medida que influyen en los comportamientos preventivos. Como se ha mencionado anteriormente, se ha visto una relación positiva entre la comunicación frecuente sobre temas sexuales y la postergación de la vida sexual y el uso consistente del condón. Esto puede resultar en menos embarazos no deseados, menor número de parejas sexuales y menor posibilidad de contraer enfermedades por transmisión sexual (Whitaker & Miller, 2000; Crosby, Hanson & Rager, 2009; Bárcena, Robles & Díaz-Loving, 2013; D’Cruz, et al., 2015; MacDowell, et al., 2015, Elton, Palmer & MacDowall, 2018).

Un estudio realizado en Lima, Perú buscaba indagar en los conocimientos de planificación familiar, métodos anticonceptivos y su uso, infecciones de transmisión sexual, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar con los padres acerca de la sexualidad. La muestra se compuso de 1,109 jóvenes. En este estudio se demostró que aquellos jóvenes que tienen una “mala comunicación” o una comunicación “regular” con sus padres/madres, poseen un conocimiento deficiente (“malo” y “muy malo”) sobre la sexualidad. Además, se evidenció que estos jóvenes tienen mayor frecuencia de iniciar relaciones sexuales a temprana edad y de tener relaciones sin protección (Salazar-Granara, et al., 2007).

Hay padres y madres que desean ser fuente de información para sus hijos/as sobre aspectos de la sexualidad, y por su parte, jóvenes han expresado que desean una mayor comunicación sobre estos temas con sus padres/madres. Sin embargo, se ha demostrado que en muchas ocasiones las conversaciones son escasas e inexistentes. ¿Por qué sucede esto? Parra y Oliva (2002) exponen que los padres/madres e hijos/as hablan con muy poca frecuencia sobre sexo y sexualidad. Estos autores encontraron que el género juega un rol muy importante en la frecuencia con la que se hablan de estos temas. Alguna literatura sugiere que los hijos e hijas suelen comunicarse mayormente con la madre (Parra & Oliva, 2002; Wilson & Koo, 2010; Bernal et al., 2012). Esto puede ser debido a la existencia de roles normativos, donde la madre es la responsable de los hijos/as y es quién se queda en casa cuidando de ellos (Parra & Oliva, 2002; Evans, 2019). Esto permite mayores oportunidades para entablar conversaciones y enterarse de los sucesos de la vida del joven. Además, las madres tienden a ser percibidas como más abiertas, comprensivas e interesadas en las actividades y vidas personales de sus hijos/as y suelen comenzar intercambios con mayor frecuencia. La investigación realizada por Parra y Oliva (2002) identificó que las conversaciones que los jóvenes tienen con sus madres mayormente giran en torno a sus amigos, sus gustos, intereses, planes para el futuro y normas de familia. Sin embargo, se encontró que temas sobre sexualidad, política y religión son poco frecuentes.

Por otra parte, uno de los objetivos de un estudio realizado por la Universidad Nacional Autónoma de México, buscaba medir la frecuencia con la cual los adolescentes conversaban de temas sexuales con su padre, madre y pareja, por separado. La muestra se compuso de 290 adolescentes, con una edad promedio de 14 años. Los resultados

mostraron un nivel bajo en la frecuencia en que se comunicaban con el padre, madre y pareja. La mayor frecuencia de comunicación fue con la madre, con el padre fue menor y con la pareja se presentó una comunicación casi nula. En los resultados de esta investigación, se reportó que los padres/madres mencionaron tener buenas expectativas sobre la comunicación sexual con sus hijos y los mismos expresaron hablar frecuentemente con sus hijos sobre dichos temas. Sin embargo, se encontraron dos puntos importantes: 1) los padres/madres mostraron una baja puntuación en las pruebas de conocimiento sobre sexualidad, realizados como parte de este estudio, lo que cuestiona la información que están impartiendo a sus hijos/as y 2) se encontró una disparidad en la percepción de los jóvenes respecto a la frecuencia en la que se sostienen estas conversaciones (Bárcena et al. 2013).

En un estudio realizado en México, Bernal y sus colaboradores (2012) buscaban analizar los patrones en la toma de decisiones, autoconfianza, patrones de comunicación familiar y estilos de mensajes en el manejo de conflictos con los padres. La muestra consistió en 412 estudiantes bachilleres entre las edades de 15 a 19 años. En el mismo, se encontraron correlaciones positivas en el estilo de comunicación familiar abierta. Quiere esto decir que en la medida en que las interacciones entre padres/madres e hijos/as aumenta o disminuye, la frecuencia de que ocurra una comunicación caracterizada por: la empatía, escucha activa, autorrevelación, la libertad, comprensión y transferencia de información, varía. Una comunicación basada en las características antes mencionadas podría influir en el estilo de afrontamiento de conflicto, logrando que las interacciones se caractericen con alto grado de cooperación en los desacuerdos.

No sólo es importante la frecuencia de la comunicación, también hay que darle gran importancia a la calidad y contenido de la información que se está tratando de comunicar, ya que, a mayor frecuencia en la comunicación, más oportunidades para la ocurrencia de conflictos. En la investigación de Bernal y colaboradores (2012), se encontró que había una mayor presencia de conflictos con la madre, conflictos frecuentes e intensos, pero a su vez se encontró una mayor comunicación.

En Puerto Rico, Fernández y sus colaboradores (2017) llevaron a cabo un estudio, cuyo objetivo fue documentar las actitudes que tienen los padres/madres y sus hijos/as sobre la comunicación acerca de temas relacionados con la sexualidad. Esta investigación tuvo una muestra de 212 jóvenes adolescentes. En este trabajo, se identificó que los padres/madres le hablaban con frecuencia a sus hijos/as sobre la importancia de esperar a ser mayor para tener relaciones sexuales, mientras que temas relacionados a uso de anticonceptivos y VIH/SIDA eran temas que ocurrían con menor frecuencia. Resultados provenientes de esta investigación mostraron que los padres/madres tienden a sentirse más cómodos hablando sobre presión de grupo y abstinencia con su hijo/a. Además, en los resultados se identificó una discrepancia en las percepciones entre padres/madres e hijos/as, ya que la mayoría de los padres y madres reportaron sentirse cómodos hablando sobre el uso del condón, mientras que los jóvenes reportaron no obtener mucha información sobre el mismo. A la vez, expresaron que la información y frecuencia con las que se habla el tema no es lo suficiente. La discrepancia en las percepciones es un aspecto que resalta a través de la revisión en la literatura sobre la comunicación sexual entre padres/ madres e hijos/as (Parra & Oliva, 2002; Bernal et al., 2012; Bárcena, Robles & Díaz-Loving, 2013; Fernández et al., 2017; Bonafide, Venable & Carey, 2019).

Los padres y madres se encuentran mejor posicionados para: compartir información sobre sexualidad con sus hijos/as (si es posible desde temprana edad), desarrollar la información de manera apropiada, integrar temas de sexualidad en conversaciones del diario, así como atender la sexualidad y el romance de manera regular con sus hijos/as. Sin embargo, la literatura muestra que la mayoría de los padres/madres conversan con sus hijo/as sobre sexualidad una sola vez, para tener, como diríamos en Puerto Rico, "La Charla". Padilla, Rogers, y McLean (2020), indican que las conversaciones sobre sexualidad son escasas y mayormente consisten en una sola conversación ("*the birds and the bees*"), durante la adolescencia. Padilla Rogers y McLean, en su investigación encontraron que padres y madres conversaban más sobre sexualidad cuando el riesgo era mayor. Algunos predictores que encontraron asociados al aumento de la frecuencia fueron: etnicidad (no ser blanco), padre o madre soltero/a, adolescentes que tuvieron su debut sexual a temprana edad y adolescentes que externalizan problemas en altos niveles.

La frecuencia de la comunicación se ve afectada por varios factores como lo es el género, la etnicidad (esto es especialmente importante en los Estados Unidos), el estado civil del padre/madre, el conocimiento que tengan los padres/madres sobre la sexualidad, así como las dinámicas familiares (ej; conflicto). Esto es sólo por mencionar algunos de los factores aquí mencionados. Vale la pena dar espacio para aquellas variables que puedan afectar la frecuencia en la comunicación, que no se encuentran contempladas en este escrito.

Contenido

Una investigación realizada por la Universidad Intercontinental de México (Gómez, 2008) buscaba investigar el proceso de construcción de la identidad en los adolescentes y las influencias de riesgo y protección que rodean este proceso. La investigación se llevó a cabo con adolescentes entre las edades de 10 a 15 años. A través de entrevistas individuales y grupales se indagó sobre la sexualidad y cómo sus padres les transmiten conocimientos sobre este tema. Los adolescentes de mayor edad indicaron que hablaban abiertamente con sus padres sobre la sexualidad y mostraron conocer información sobre los riesgos de una sexualidad irresponsable. Sin embargo, se encontró que la información que obtienen los adolescentes de sus padres son puramente datos y la misma no transmite contenido afectivo sobre lo que implica la sexualidad. La información ofrecida por los padres parecería estar cargada de contenido moral tradicional, causando que la sexualidad sea percibida como una amenaza. Esto tiene como consecuencia que la misma sea experimentada con temor. Es decir, la sexualidad como una experiencia placentera es completamente obviada.

A través de este estudio se encontró que los preadolescentes conocían muy poco sobre la sexualidad y sobre su propio cuerpo. Los investigadores encontraron que manejaban el tema con mucha vergüenza y no se atrevían a nombrar los genitales por su nombre correcto. Pareciera ser que los padres/madres posponen hablar con sus hijos/as sobre sexualidad hasta que se considera estrictamente necesario, ya sea por miedo a que los hijos/as contraigan enfermedades o se vean involucrados en un embarazo no deseado. La importancia de investigar el contenido de la comunicación sexual entre padres/madres

e hijos/as es indagar, si estos patrones de posponer hablar sobre sexualidad a los hijos/as por miedo a propiciar conductas, se repiten en las familias puertorriqueñas.

A manera de identificar los procesos de formación en la sexualidad, en Colombia, Sevilla y Orcasita (2012) realizaron un estudio enfocándose en las prácticas, temáticas y los recursos utilizados por los padres. Los resultados mostraron que la información provista por los padres/madres se encuentra influenciada por las construcciones sociales de la sexualidad y la dificultad de los padres para abordar los temas de manera clara, actualizada y libre de prejuicios sobre sus propias experiencias.

Para los progenitores no es tema fácil hablar sobre la sexualidad y, en ocasiones, la información pudiera estar influenciada tanto por creencias personales sobre aspectos de la sexualidad, así como de opiniones estigmatizadas sobre temas particulares como lo puede ser el VIH (Sevilla & Orcasita, 2014; Sevilla et al, 2016). Los investigadores puertorriqueños, Rosado y colaboradores (2015) señalan que parece ser necesaria una comunicación libre de factores estigmatizantes en el contexto familiar, para educar a los hijo/as sobre conductas sexuales de riesgo. Es importante reconocer los prejuicios y atenderlos, ya que el estigma relacionado al VIH/SIDA tiene el potencial de impactar de manera negativa el contenido de la comunicación, promoviendo que se proporcione información incorrecta. Como consecuencia de dicha información incorrecta, se podrían propiciar conductas sexuales riesgosas como también conductas discriminantes y prejuiciadas hacia la población que viven con VIH/SIDA.

En México, Bárcena y colaboradores (2013) encontraron que los adolescentes poseían un nivel bajo de conocimiento sobre enfermedades de transmisión sexual, VIH/SIDA, embarazos y el uso del condón. Se encontró que la razón para estos niveles

bajos se debía a que los padres y madres también presentaban poco conocimiento en estos temas. Los temas que los padres y madres solían a hablar con mayor frecuencia fueron temas como presión de grupo y abstinencia, ya que se sienten más cómodos con los mismos (Fernández et al., 2017).

De esta manera, se expone que la información que reciben los jóvenes sobre la sexualidad podría estar sujeta al conocimiento, comodidad ante el tema y prejuicios personales que los padres/madres puedan tener. De aquí yace la importancia de indagar sobre el contenido de la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as.

Calidad

Hasta el momento se han identificado aspectos importantes en la comunicación, como la frecuencia y el contenido. Dichos aspectos se tienen que tomar en consideración para lograr que ocurra una comunicación sexual efectiva. La cantidad y calidad de la comunicación entre padres/madres e hijos/as se ha identificado como el mejor predictor para las conductas sexuales de riesgo (Pirani, et al., 2015). Sin embargo, se han reportado incongruencias en la manera en que los padres/madres e hijos/as perciben la comunicación, en cuanto a la frecuencia y la calidad de estas interacciones (Salazar-Granada et al., 2007; Sevilla & Orcasita, 2014). Rosado y colaboradores (2015) hacen mención sobre la necesidad de una comunicación efectiva y libre de factores estigmatizantes para educar a los jóvenes sobre conductas sexuales de riesgo. En especial, hacen reparo en el estigma sobre el VIH/SIDA y como este puede obstaculizar el proceso de comunicación y afecta la calidad y efectividad de este.

Una investigación realizada en Cuba (Domínguez, 2011), tuvo como objetivo determinar la calidad en la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as. Los resultados de este estudio mostraron que la calidad de la comunicación no es adecuada, según la interpretación de los adolescentes. Por otro lado, los resultados provenientes de los padres señalaron que la calidad en la comunicación sí era adecuada. Nuevamente, se puede apreciar las incongruencias en las percepciones de los padres/madres y las percepciones de los hijos/as, en este caso sobre la calidad de la comunicación.

Una comunicación de calidad puede ser agente catalizador ante los comportamientos sexuales de alto riesgos. Una investigación realizada en España encontró que una comunicación de calidad con los padres reduce la conducta violenta en los adolescentes (Estévez et al., 2007). Además, se ha visto que una comunicación de calidad influye positivamente en problemas vinculados a la adicción al Internet, puede percutir en los logros académicos e incluso se ha visto que, a la hora de ir a la universidad, los jóvenes presentan menos síntomas físicos. Esto debido a que una comunicación de calidad permite que los hijos/as sientan libertad de expresarse con la familia (Araujo-Robles, Uceda-Silva & Bueno-Cuadra, 2017). Esta libertad de expresarse conlleva un grado de confianza que se adquiere mediante una comunicación efectiva. Por lo tanto, la calidad y la confianza podrían tener una relación directa que influya en la comunicación padres/madre e hijo/hija. Este factor lleva a cuestionar cómo influye el factor confianza en la relación padres/madres e hijos/as.

Confianza

Según Araujo-Robles, Ucedo-Silva, Bueno & Cuadra (2018), muchos adolescentes experimentan falta de confianza para comunicarse con sus padres. Esta falta de confianza tiene un impacto en la manera en que los hijos/as interactúan con los padres y en la información que se comparte. Se ha visto que la falta de confianza en la comunicación promueve que los jóvenes no hablen de sexualidad con sus padres/madres por miedo a sus reacciones (Colón et al., 2016) y causa que se abstengan de hacer preguntas de las cuales tienen curiosidad. La desconfianza provoca miedo a realizar preguntas y entablar conversaciones, causando muchas veces que la comunicación entre padres/madres e hijos/as sea deficiente (Caricote, 2008). De esta manera, se afecta inherentemente la calidad y potencialmente el contenido de la comunicación. Por otro lado, la confianza podría permitir a los padres/madres guiar a sus hijos/as de una forma segura y efectiva que desarrolle en ellos el potencial humano y logre la integración como miembros activos de la sociedad.

Para tener una sociedad con jóvenes que se encuentren mental, psicológica, emocional y físicamente saludables, debemos comenzar con una buena comunicación en la casa; con una comunicación abierta y efectiva. Una comunicación que promueva buenas dinámicas entre padres/madres e hijo/as, que promueva confianza para hablar los temas que les causan curiosidad, temas importantes como lo es la sexualidad. Una comunicación efectiva que logre funcionar como herramienta eficaz contra conductas riesgosas, no solo en el área de la sexualidad, sino en los diferentes ambientes en los que los adolescentes se pueden encontrar expuestos. Para lograrlo debemos indagar en la comunicación y como punto de partida se propone comenzar por la percepción de los

hijos/as. La percepción es importante ya que ejerce una gran influencia en la comunicación. Influye en cómo los jóvenes reciben la información, qué sustraen del contenido que se les provee, así como en la habilidad de ellos poder transmitir sus sentimientos, dudas y preocupaciones.

Por estas razones es necesario investigar ¿qué temas hablan?, ¿cuán frecuente se dan las conversaciones sobre sexualidad?, ¿los padres/madres contestan a sus preguntas como ellos esperan? y ¿cómo se sienten los hijos/as antes, durante y después de hablar con sus padres/madres sobre temas de sexualidad? De estas preguntas y preocupaciones fue que nació esta investigación.

CAPÍTULO III

MÉTODO

En esta investigación se utilizó un método cuantitativo con un corte transversal descriptivo. Hernández, Fernández y Baptista (2010) exponen que el método cuantitativo es secuencial. En otras palabras, cada etapa procede a la siguiente y se utiliza la recolección de datos para probar una hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico. Los datos cuantitativos permiten describir y explicar los hechos sociales, valiéndose de los números y el recuento de frecuencias (Rubio & Varas, 1997). El diseño transversal descriptivo responde a que la recopilación de datos se realizó una sola vez durante un tiempo específico y luego se analizó para hacer una descripción de los datos obtenidos.

Este trabajo estuvo compuesto de cuatro fases esenciales: 1) el desarrollo del instrumento, 2) la validez de contenido por expertos/jueces 3) la administración del instrumento y por último 4) el análisis de los resultados obtenidos. Estas fases se describirán con mayor detalle en la parte de procedimiento. Como se mencionó en el capítulo anterior, el objetivo de este trabajo fue indagar de la comunicación sexual utilizando un cuestionario. Este cuestionario indaga en la percepción de los hijos/as sobre la comunicación que sostienen con sus padres y madres, la pregunta de investigación de este trabajo fue: ¿cómo perciben los hijos/as la comunicación sexual con sus padres/madres?

Participantes

La población para esta investigación fueron jóvenes entre las edades de 18 a 22 años, siendo la edad promedio de 20 años. La muestra quedó compuesta por 275 participantes, 239 fueron mujeres, 33 fueron hombres. La muestra de los participantes fueron estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, en su mayoría, pero no exclusivamente, de los recintos de Río Piedras y Arecibo. A modo de cumplir con el objetivo de esta investigación, la muestra se delimitó a jóvenes que se encontraran bajo la tutela de padre y madre o uno de los dos, mientras cursaban la escuela superior. Teniendo en consideración que las dinámicas en las conversaciones cambian dependiendo con quién se sostengan (padre, madre, abuelo, abuela, ente otros), se encontró necesario excluir participantes que estuvieran bajo la tutela de otro miembro familiar o tutor legal. A base de los objetivos de esta investigación, no se consideró necesario preguntar aspectos relacionados al nivel académico de los padres y madres, así como datos socioeconómicos. Además, no se excluyeron participantes por sexo, raza, grupo étnico ni orientación sexual.

La muestra fue reclutada de acuerdo con la disponibilidad, de modo que fue un muestreo no probabilístico. Hernández, Fernández y Baptista (2010), definen la muestra no probabilística como un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación. Las muestras no probabilísticas permiten al investigador obtener los casos que le interesan y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos (Hernández et al., 2010).

Instrumentos

Se utilizó el cuestionario desarrollado en este trabajo, por la investigadora principal. El cuestionario de “Percepción del/la joven sobre la comunicación sexual con sus padres” (**Ver Apéndice A**), se compuso de 48 premisas. Este instrumento se compone de cinco partes. En la primera parte se solicitan los datos sociodemográficos. Para efectos de esta investigación solamente se preguntó el sexo, la edad del participante y con quién vivía cuando se encontraba cursando la escuela superior. Para esta última, se ofrecían las siguientes opciones: padres, madre o ambos. Las próximas cuatro partes de este cuestionario consistían en los reactivos que indagan en la comunicación sexual, los cuales se dividen en las siguientes dimensiones:

- 1) Dimensión de Frecuencia: 9 reactivos
- 2) Dimensión de Contenido: 12 reactivos
- 3) Dimensión de Calidad: 12 reactivos
- 4) Dimensión de Confianza: 13 reactivos

Las premisas de este cuestionario fueron redactadas con una declaración positiva, con la excepción de cuatro ítems. Tres ítems de los ítems pertenecen a la dimensión de calidad (#8, #11 y #12) y un ítem a la dimensión de confianza (#12).

Este instrumento se hizo disponible a través de la plataforma cibernética de “*Google Forms*”, a la cual se podía acceder a través de un enlace. Dicho enlace proveía acceso al cuestionario y a la sección de Consentimiento Informado (**Ver Apéndice B**).

La sección de Consentimiento Informado debía ser leída y contestada por los participantes antes de comenzar a contestar el cuestionario. En esta sección se describió el tema de la investigación. Además, se especificó que la participación sería confidencial,

que las contestaciones serían utilizadas solamente para propósito de esta investigación. Luego de que el participante leyera y aceptara lo expuesto en la parte de consentimiento (marcando el encasillado provisto) podía pasar a contestar el cuestionario.

Procedimiento

El objetivo principal de esta investigación fue indagar en la percepción de los hijos/as sobre la comunicación sexual con sus padres/madres, a través de un cuestionario. Con este propósito, esta investigación se llevó a cabo en cuatro fases. La primera fase consistió en definir los constructos y las dimensiones para este cuestionario, así como la creación del banco de ítems de ésta. En la segunda fase, los jueces escogidos, y que accedieron a participar de este proceso, examinaron los reactivos del banco creado. La tercera fase fue el reclutamiento de participantes y la administración del cuestionario. En la cuarta y última fase se analizaron los resultados obtenidos.

A continuación, se describirán detalladamente las cuatro fases de esta investigación.

Primera fase

Para esta fase, se utilizó como guía los pasos para desarrollo de un instrumento de Devellis (2012). Este autor expone ocho pasos para el desarrollo de un instrumento. Estos pasos son: 1) determinar qué es lo que se quiere medir, 2) generar un banco de ítems, 3) determinar el formato de medición, 4) revisión del banco de ítems inicial por expertos, 5) considerar incluir ítems de validación, 6) administrar ítems a una muestra piloto, 7) evaluar los ítems y, por último, 8) optimizar el instrumento. Según menciona Devellis,

estos son pasos que ayudan a medir una variable de interés y no se encuentran escritos en piedra lo que permiten cierta flexibilidad.

La primera fase de este trabajo consistió en: 1) llevar a cabo una revisión de literatura, 2) definir los constructos y dimensiones, 3) determinar el formato de medición que se utilizó para el cuestionario y 4) desarrollar el banco de ítems. La revisión de literatura abordó investigaciones previas que se han realizado en América Latina y en Puerto Rico, así como la importancia que tiene en la población y en el área de la psicología.

Por su parte, el cuestionario desarrollado en esta investigación busca indagar la percepción de los hijos/as sobre la comunicación sexual con sus padres/madres. Por lo tanto, los reactivos de este cuestionario se enfocan en el constructo de la percepción sobre la comunicación abierta. Para efectos de este instrumento, la comunicación abierta se define como “la existencia de un intercambio fluido de información, tanto instrumental como emocional, así como el mutuo entendimiento y la satisfacción experimentada en la interacción” (Schmidt, et al, 2010, p. 300).

Este constructo se mide a través de cuatro (4) dimensiones: frecuencia, contenido, calidad y confianza. Para efecto de esta investigación, estas dimensiones se definen de la siguiente manera:

a) Frecuencia: se refiere a la cantidad de veces en que se inicia u ocurre algún intercambio de información sobre comunicación sexual.

b) Contenido: la comunicación sexual entre padre/madre e hijo/a posee información detallada, específica y útil desde la perspectiva del/la joven.

c) Calidad: La manera en que se presenta y se comunica la información sexual es clara, el ambiente es adecuado y se propicia la retroalimentación entre el padre/madres e hijo/a.

d) Confianza: Hace referencia al nivel de familiaridad y seguridad que siente el/la joven con su padre/madre para entablar conversaciones o atender problemas personales.

El instrumento utiliza el formato de medición de la escala Likert. Esta escala es un instrumento estructurado para la recolección de datos que se emplea para medir variables en un nivel de medición ordinal a través de un conjunto de ítems. Dichos ítems o reactivos son presentados a los participantes en la investigación con respuestas en forma de un continuo de aprobación-desaprobación (Blanco, 2000). Las respuestas para los reactivos fluctúan entre las siguientes contestaciones: Nunca (1), Casi Nunca (2), Algunas veces (3), Casi Siempre (4) y Siempre (5). Las mismas se contestan tanto para el padre como para la madre.

Con respecto a los reactivos, se desarrolló un banco de ítems (**Ver Apéndice C**) que fue eventualmente revisado y evaluado por los jueces para su validación.

Segunda fase

Para esta fase se determinaron personas expertas en temas de sexualidad, comunicación y/o redacción de reactivos, para que fungieran como jueces y evaluaran el banco de reactivos. Se identificaron tres personas con conocimientos en las áreas de sexualidad y construcción de instrumentos. Los mismo fueron contactados a través de correo electrónico. Una vez aceptaron a participar como jueces, se les envió el documento en el cual se exponían las instrucciones para evaluar los reactivos. El

documento, además, contenía definiciones del constructo y de las dimensiones. El banco de reactivos generado se compuso de 58 reactivos: 12 reactivos de frecuencia, 16 de contenido, 15 de calidad y 15 de confianza. Se incluyó una tabla con los reactivos divididos por sus dimensiones. Los reactivos podían ser evaluados entre: esencial, útil pero no esencial y no necesario. En la última columna de la tabla se proveyó un espacio para comentarios individuales por ítem.

Luego de recopilar las evaluaciones de los jueces, se evaluaron los reactivos para identificar aquellos que debían ser eliminados y cuáles formarían parte de la versión final del cuestionario. Se utilizó el método estadístico de *Content Validity Ratio* de Lawshe. Este método se utiliza para determinar el consenso entre los jueces e identifica cuán esenciales son los ítems para la prueba. Mientras más se acerque a 1 el resultado, mayor validez tiene el ítem. La fórmula que se utiliza es la siguiente:

$$CVR = \frac{n_e - \frac{N}{2}}{\frac{N}{2}}$$

$CVR = \text{Content Validity Ratio}$

$N_e =$ Cantidad de jueces que calificaron el ítem como esencial

$N =$ Número total de jueces

(Los resultados de los análisis por ítem, a través del método de Lawshe, de las dimensiones de: frecuencia, contenido, calidad y cercanía, se encuentran en el **Apéndice G.**) Como resultado de este proceso, se eliminaron 12 reactivos: 3 reactivos de la

dimensión de frecuencia, 4 de contenido, 3 de calidad y 2 de confianza. En el apéndice **(Ver Apéndice D)** se exponen las premisas eliminadas por dimensión.

Tercera fase

La tercera fase, fue la administración del instrumento. Como requisito para administrar los cuestionarios, se realizó el proceso para obtener la aprobación del Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI), de la Universidad de Puerto Rico recinto de Río Piedras. El protocolo #1819-193 fue aprobado el 15 de noviembre de 2019. Una vez obtenido el permiso de CIPSHI **(Ver Apéndice E)**, se procedió a promocionar el trabajo de investigación. Se administró el cuestionario a través de la internet, promoviendo el instrumento principalmente por el correo institucional de las universidades¹ y a través de las redes sociales. La promoción consistió en un "flyer" que contenía información sobre la investigación y el enlace para acceder al cuestionario "Online" **(Ver Apéndice F)**. El cuestionario se mantuvo "online" hasta lograr alcanzar la cantidad necesaria de participantes, la cual fue determinada según el estándar estadístico 5 x 1. Este estándar estipula que, por cada premisa de un instrumento, se deben reclutar al menos cinco participantes. Para este trabajo se necesitaban un mínimo de 230 participantes y se consiguieron respuesta 284 cuestionarios.

¹ La investigadora principal no tuvo comunicación directa con ninguno de los participantes ni obtuvo información personal. Todo trámite se realizó a través de la oficina de comunicaciones de cada universidad.

Cuarta fase

El análisis de los datos recolectados se llevó a cabo utilizando el programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS). Se llevó a cabo un análisis de Cronbach para conocer la confiabilidad del cuestionario. El análisis de Cronbach se realizó para el instrumento en su totalidad utilizando los datos crudos.

Además, se efectuó una limpieza de datos y se realizó un análisis de Alfa de Cronbach para cada dimensión, utilizando solo aquellos participantes que completaron cada dimensión en su totalidad. Luego se procedió a hacer un análisis y discusión de los resultados obtenidos utilizando el programa estadístico SPSS. Los resultados con la data cruda se presentaron a través de porcentajes para cada uno de los reactivos por dimensión.

Los datos que cumplieron los criterios para análisis se utilizaron para calcular los promedios. El promedio total de cada dimensión fue obtenido utilizando solo aquellos participantes que completaron cada dominio en su totalidad. El mismo fue calculado para las contestaciones de padres y de madres para identificar tendencias o diferencias en la percepción de la comunicación sexual.

Asimismo, el promedio total de cada dominio fue calculado para hijos e hijas, en conjunto con cada uno de sus progenitores, para identificar tendencias o diferencias en la percepción de la comunicación sexual. Estos hallazgos serán presentados y discutidos en los próximos capítulos.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En este capítulo, se estarán presentando los resultados obtenidos de en esta investigación. Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo de esta investigación fue indagar en la percepción de los hijos/as sobre la comunicación sexual con sus padres/madres, enfocándose en la frecuencia, contenido, calidad y confianza percibida por los/las jóvenes. De primera instancia, se presentarán los resultados sobre la muestra, para luego exponer los resultados preliminares que se obtuvieron con la administración del cuestionario utilizado en esta investigación.

Muestra

Se administraron un total de 284 cuestionarios, de los cuales 275 fueron completados en su totalidad, para una tasa de respuesta de un 96%. De manera que 9 cuestionarios fueron descartados por no haber sido completados. De la muestra total 239 participantes fueron mujeres (87%), 33 fueron hombres (12%), y 3 personas prefirieron no contestar (1%) (**Ver Tabla 1**). Las edades de los participantes fluctuaron entre los 18 a 22 años; esto fue un criterio de inclusión para esta investigación. La edad promedio de los participantes fue de 20 años (**Ver Tabla 1**).

Además, en los datos sociodemográficos, se preguntó a los participantes con quién vivían mientras cursaban la Escuela Superior. Los datos mostraron que 158 de los jóvenes vivían con ambos padres (57%), 108 con la madre (39%) y sólo 8 con el padre (3%) (**Ver Tabla 1**).

Tabla 1

Resultados de los datos sociodemográficos de la muestra

	Frecuencia	Por ciento
Sexo		
Hombre	33	12.0
Mujer	239	86.9
Prefiero no contestar	3	1.1
Edad		
18	77	28.0
19	53	19.3
20	44	16.0
21	42	15.3
22	54	19.6
Con quién vivía en la Escuela Superior		
Padre	8	2.9
Madre	108	39.3
Ambos	158	57.5

Resultados de confiabilidad

Para examinar la confiabilidad del cuestionario, se realizó el análisis de Alfa de Cronbach. El cuestionario puntuó un alto nivel de confiabilidad con un índice de Alpha de .97.

Igualmente, cada uno de los dominios individualmente puntuaron con un alto nivel de confiabilidad: Frecuencia con un .94, Calidad con un .88, Contenido con un .96, y Confianza con un .94.

Resultados de los datos obtenidos del Cuestionario

A continuación, se estará presentando los resultados obtenidos sobre las contestaciones de los participantes sobre la comunicación percibida con sus padres/madres. A la información le acompañan una tabla por dimensión, en donde se pueden apreciar los porcentajes de las contestaciones por premisa. Comenzando con la dimensión de frecuencia, los resultados mostraron que la comunicación sexual ocurre con mayor frecuencia con las madres que con los padres (**Ver Tabla 2**). El por ciento de los jóvenes que reportaron haber tenido conversaciones con sus padres/madres en los últimos doce meses es menor con los padres que con las madres. Se puede apreciar que para el tema de métodos anticonceptivos se encontró un 3% que reportó no haber tenido conversaciones con el padre, mientras con la madre se reportó un 11%. Las conversaciones sobre relaciones de pareja reportaron un 7% (*Siempre*) para las conversaciones con el padre y un 15% (*Siempre*) con la madre. Para esta premisa, en la categoría de *nunca*, se reportó un 40% para el padre y un 20% para la madre. Mientras que en la premisa que indaga sobre las enfermedades de transmisión sexual, se reportó un 5% que indicó haber conversado con su padre y un 11% que indicó haber conversado con la madre en los últimos 12 meses.

Asimismo, se puede apreciar un patrón similar para el resto de los reactivos pertenecientes a la dimensión de frecuencia. Para las premisas del padre los porcentajes más altos se encuentran en la categoría de *Nunca*. Igualmente, para las premisas de la madre los porcentajes más altos se encuentran en la categoría *Nunca*, con la excepción de las premisas que indagan en relaciones de pareja y vida amorosa.

Tabla 2

Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de Frecuencia.

Reactivo	Por ciento									
	Padre					Madre				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Anticonceptivos.	68.0	15.3	5.1	1.8	3.3	40.4	25.1	17.8	3.6	11.3
Aborto	72.4	13.1	6.2	1.5	1.1	52.7	21.5	15.6	4.0	4.0
Relaciones de pareja.	40.7	20.7	20.7	4.4	7.6	20.7	20.4	32.0	10.2	15.3
Relaciones Sexuales	58.5	20.7	8.7	2.2	4.0	34.2	26.5	19.3	6.2	12.5
ETS	61.8	15.6	8.0	2.5	5.8	39.3	23.3	16.7	4.0	14.9
Embarazos no deseados	60.7	14.5	10.9	2.9	5.1	39.3	23.3	15.6	6.9	12.0
Interés en vida amorosa.	31.6	15.3	18.9	8.7	14.5	17.5	13.1	25.8	14.2	22.5
Uso de condones.	68.0	14.2	4.4	1.5	5.8	46.9	21.5	11.6	3.3	14.9
Abuso Sexual	61.5	16.4	7.6	3.3	5.1	40.7	22.2	16.7	8.4	9.8

Nota. 1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

En la dimensión de contenido se obtuvieron unos resultados similares a los de la dimensión de frecuencia. En la **Tabla 3** se puede apreciar que los porcentos mayores fueron para la contestación de *Nunca*, tanto para el padre como para la madre. Los resultados de esta investigación reportan, un 6% que indica *siempre* tener conversaciones con el padre, mientras que un 12% indica *siempre* tener conversaciones sobre temas de sexualidad con la madre. Los porcentos mayores en la categoría de *Nunca* (tanto para padre y madre), surgieron para los temas de: ventajas de tener relaciones sexuales

(padre=77%; madre=72%) y masturbación (padre=82%; madre=82%). Resultados similares se repiten para los diferentes temas de la sexualidad en esta dimensión de contenido.

Tabla 3

Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de Contenido.

Reactivo	Por ciento									
	Padre					Madre				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Temas de sexualidad	49.8	21.1	13.8	3.3	6.5	30.2	24.7	23.6	8.0	12.0
Uso de anticonceptivos	62.9	17.8	6.2	1.5	5.5	40.0	25.8	12.0	5.1	14.9
Embarazos no deseados	56.7	18.9	10.5	3.3	4.7	34.5	25.8	18.5	6.9	12.4
Aborto	69.5	17.5	3.3	2.2	2.2	50.9	21.5	14.5	5.1	6.2
Información ayuda en decisiones.	52.4	13.8	11.3	4.4	9.5	40.7	18.9	15.6	6.9	14.2
Uso de condones.	60.4	18.9	6.2	3.3	5.5	43.6	23.3	12.7	5.1	13.1
ETS	59.3	18.5	6.9	3.3	6.2	39.6	23.3	14.9	6.2	14.2
Distintos usos de anticonceptivos existentes.	75.3	11.3	2.9	2.2	2.5	57.1	17.8	7.6	4.7	10.2
Ventajas de tener relaciones sexuales.	77.5	9.8	3.3	.7	2.9	72.0	12.4	6.2	1.5	6.2
Desventajas de tener relaciones sexuales.	57.1	15.6	8.0	6.2	6.9	36.0	19.6	17.5	11.3	13.8
Anticonceptivos mejores para mí.	77.8	10.5	1.8	1.8	2.2	67.3	15.3	6.9	1.5	6.2
Masturbación	82.2	8.7	1.1	.4	1.8	81.8	9.8	2.9	1.1	1.8

Nota. 1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

Continuando con la dimensión de calidad, la cual buscaba indagar en la percepción sobre la calidad de la comunicación con los padres/madres, se puede apreciar **(Ver Tabla 3)** que los porcentajes para los padres fueron más bajos en la categoría de *Siempre*, mientras que en las categorías de *Nunca* y *Casi Nunca*, los padres obtuvieron porcentajes más altos, indicando menor calidad percibida en la comunicación sexual con los padres en comparación con las madres. Con respecto a la premisa que indaga en la claridad de las conversaciones con los padres/madres, un 15% reportó percibir claridad en las conversaciones con los padres, mientras con las madres se reportó un 22%. En esta misma premisa, para la categoría *Nunca*, se reportó un 26% que indica nunca tener claridad en las conversaciones con el padre sobre sexualidad, mientras que en las conversaciones con las madres se reportó un 16%. Como parte de esta investigación también se indagó si la comunicación sexual con los padres/madres contestaban a todas las dudas de los jóvenes, como resultado un 28% contestó *Nunca* para las conversaciones con los padres y un 18% para con las madres.

Además, se indagó en si los hijos/as perciben que sus padres/madres conocen sobre sexualidad. Los resultados indicaron que un 19% que percibe que su padre no conoce sobre la sexualidad humana, mientras un 16% reportó percibir que su madre no conoce sobre sexualidad. Por otro lado, se indagó en si los padres/madres estimulan a sus hijos/as a realizar preguntas sobre su sexualidad, a esto se encontró que un 16% de los participantes percibe que el padre estimula a que hagan preguntas mientras que un 50% que indicó que el padre no estimula las preguntas. Por otro lado, los resultados indicaron que un 10% percibe que las madres estimulan a hacer preguntas, mientras un 40% indicó que no. Por último, en esta dimensión de calidad, los porcentajes más altos se

encontraron en la categoría de *Nunca* para la premisa que indaga si los padres/madres se aseguran de que los hijos/as tenga la información correcta sobre sexualidad, con 56% los padres y un 46% las madres.

Tabla 4

Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de Calidad.

Reactivo	Por ciento									
	Padre					Madre				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Las conversaciones son claras.	26.5	15.6	20.0	16.0	15.6	16.4	15.3	21.8	21.8	22.5
Contestan todas mis dudas.	28.7	15.3	15.3	15.6	15.6	18.9	11.6	22.5	19.3	22.9
Preguntan si tengo dudas.	54.9	14.2	8.7	6.5	9.1	45.1	14.9	16.4	7.3	13.5
Aseguran que información sea correcta.	56.0	14.9	4.7	5.5	10.9	45.8	17.5	11.6	4.4	17.1
Mis padres conocen de sexualidad.	19.6	14.5	21.1	12.7	16.7	16.7	14.2	21.1	18.9	21.5
Las conversaciones son fluidas.	24.0	15.3	24.4	16.7	12.7	15.6	13.8	24.7	22.2	21.1
Estimulan a que les haga preguntas.	50.2	16.7	14.2	5.1	6.5	40.0	20.0	18.9	6.9	10.5
Se ven incómodos.	17.8	7.3	15.6	15.3	30.5	21.8	11.3	19.3	17.1	25.1
Las conversaciones son beneficiosas.	40.4	18.2	14.2	5.1	10.5	30.5	20.0	18.2	9.5	16.7
Aclaran muchas de mis dudas.	49.8	17.1	9.1	7.6	5.1	40.4	20.4	11.6	10.5	12.0
Las conversaciones son poco beneficiosas.	16.0	11.6	13.8	17.1	24.4	18.5	16.0	17.5	19.3	19.6
Me producen confusión.	44.4	14.9	13.5	5.5	5.5	46.2	15.6	17.8	6.2	6.5

Nota. 1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

En la dimensión de confianza, los resultados de esta investigación mostraron el mismo patrón que en las dimensiones anteriores, con respecto a la comunicación con el padre en comparación con la comunicación con la madre (**Ver Tabla 5**). El 9% de los participantes indicaron tener confianza con el padre para hablar de sexualidad, mientras que un 54% indicó no tener confianza. Por otro lado, el 18% de los jóvenes indicaron tener confianza con la madre para hablar de sexualidad mientras que el 36% no consideró tener confianza para conversar sobre estos temas. Para indagar en la relación de los padres/madres con sus hijos/as se preguntó si los participantes discutían muchos con sus padres, para esta premisa la categoría más alta fue *Algunas veces* en la cual las discusiones con el padre puntuaron en 30% y con la madre un 34%. Los porcentajes más altos en esta dimensión fueron para la categoría de *Nunca*, para las premisas que indagan sobre: los padres como primera fuente de información (padre=70%; madre=60%), la confianza percibida para preguntar sobre el uso del condón (padre=71%; madre=61%) y la confianza para recurrir a sus padres/madres para aclarar dudas (padre=70%; madre=61%).

Tabla 5

Comparación de resultados entre padre y madre en premisas de la dimensión de

Confianza.

Reactivo	Por ciento									
	Padre					Madre				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Confianza para hablar de sexualidad.	54.2	14.9	11.3	2.5	9.1	36.7	18.2	16.4	7.3	18.5
Padres son primera fuente	69.5	11.3	6.2	2.9	2.2	60.0	13.8	9.1	4.4	9.8
Confianza para preguntar condón.	70.9	10.5	4.7	.7	5.8	61.1	12.4	6.9	5.1	11.3
Confianza para temas personales.	34.2	22.2	18.2	9.8	8.4	20.7	16.0	25.1	18.2	16.7
Busco consejos para problemas con pareja	48.4	15.6	12.7	4.4	7.3	35.3	16.0	18.2	9.8	13.1
Confianza para relaciones sexuales.	62.2	15.3	6.5	.7	7.6	51.3	16.7	10.2	4.4	13.8
Padres como amigos.	26.2	14.2	23.6	12.7	15.6	16.0	10.5	30.2	14.9	25.5
Recurso a mis padres para aclarar dudas.	69.5	12.4	7.3	2.2	2.5	60.7	15.6	8.7	3.6	9.1
Recurso a padres para preguntas.	12.7	10.5	27.6	17.5	25.1	6.5	6.9	21.5	21.5	41.1
Somos unidos.	5.8	4.4	21.1	20.4	41.8	3.3	3.6	14.9	22.2	54.2
Disfruto compartir con mis padres.	25.8	24.0	24.7	8.0	12.0	13.1	18.9	21.5	22.5	21.8
Discuto mucho con mis padres.	12.0	31.6	30.2	10.9	8.4	5.8	28.7	34.9	18.5	9.8
Acudo a padres.	22.5	16.4	26.2	14.2	13.5	13.8	13.1	26.2	21.8	22.9

Nota. 1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

Además, se incluyen representaciones gráficas de los resultados presentados anteriormente para cada una de las dimensiones, utilizando los promedios obtenidos para cada uno de los ítems, según las contestaciones de los participantes (**Ver Apéndice H**).

Para las cuatro dimensiones, el promedio fue más bajo en los padres que en las madres, mostrando una menor percepción de frecuencia, contenido, calidad y confianza en la comunicación sexual con el padre en comparación con la madre (**Ver Tabla 6**).

Los resultados obtenidos mostraron ser consistentes en todas las dimensiones con lo pertinente a la comunicación con el padre en comparación con las conversaciones con la madre. A pesar de que los resultados parecieron mostrar poca comunicación sexual con ambos padres, se pudo apreciar una diferencia en las conversaciones con los padres y madres por separado. Esta diferencia fue más marcada en las dimensiones de frecuencia y contenido.

Para las cuatro dimensiones, tanto en padres y en madres, los hijos obtuvieron promedios más altos que las hijas demostrando mayor percepción de frecuencia, contenido, calidad y confianza en la comunicación sexual (**Ver Tabla 6**). No obstante, la diferencia fue más marcada para los padres en todas las dimensiones. En la dimensión de frecuencia se destacan los temas sobre el uso de condones y anticonceptivos, por ser los temas con mayor diferencia percibida entre hijos e hijas en la comunicación con el padre (**Ver Apéndice I**). Queriendo esto decir, que las mujeres perciben poca o nula frecuencia en conversaciones sobre estos temas. En la dimensión de contenido para la comunicación con los padres, los hombres (hijos) perciben mayor contenido, en comparación con las mujeres (hijas), en temas sobre enfermedades de transmisión sexual, uso de anticonceptivos y la percepción de que el contenido proveído les ayuda a tomar

decisiones (**Ver Apéndice I**). En la dimensión de calidad, los hombres perciben que las conversaciones con los padres *algunas veces* son fluidas, claras y contestan a todas sus dudas; mientras que las mujeres perciben que *casi nunca* y *nunca* son fluidas, claras y contestan a sus dudas (**Ver Apéndice I**). Por último, en la dimensión de confianza, la mayor diferencia entre hijos e hijas es en la comunicación con el padre, es en los reactivos que indagan en la confianza para preguntar sobre el uso del condón y para hablar sobre sexualidad en general. Para estos, los hombres perciben mayor confianza que las mujeres en las conversaciones con el padre (**Ver Apéndice I**). De manera general los resultados indican que los hijos perciben mayor frecuencia, contenido, calidad y confianza en la comunicación sexual con los padres y madres, que lo que perciben las hijas.

Tabla 6

Promedios por dimensión

Dimensión	Padre		Madre			
	Padre (n)	Madre (n)	Hijo (n)	Hija (n)	Hijo (n)	Hija (n)
Frecuencia	1.77 (230)	2.32 (230)	2.36 (29)	1.68 (201)	2.51 (29)	2.29 (201)
Contenido	1.57 (239)	1.99 (239)	2.19 (32)	1.48 (206)	2.26 (32)	1.96 (206)
Calidad	2.66 (175)	2.83 (175)	3.31 (24)	2.75 (150)	3.32 (24)	2.76 (150)
Confianza	2.38 (220)	2.74 (220)	2.87 (30)	2.30 (189)	2.93 (30)	2.71 (189)

Nota. 1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

En el capítulo 5 se estará abundando sobre los resultados obtenidos de las contestaciones de los participantes y discutiendo, de manera preliminar, las implicaciones de éstos.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

Este trabajo tuvo como objetivo indagar en la percepción de los hijos/as respecto a la comunicación sexual con su padre y/o madre y para lograr esto se desarrolló un cuestionario enfocándose en cuatro factores: frecuencia, contenido, calidad y confianza. Para el desarrollo del cuestionario se utilizó como guía los pasos de Devellis (2003) para la construcción de un instrumento. Se desarrolló un banco de ítems que indagaron en diferentes áreas de la comunicación sexual.

A modo de resumen, el cuestionario fue enviado a tres jueces y como consecuencia de la validez de contenido se eliminaron 12 reactivos. Una vez realizada la validez de contenido, se administró el cuestionario y se consiguió una muestra total de 284 participantes. Se obtuvo la muestra necesaria, se llevó a cabo un análisis de Cronbach para conocer la confiabilidad del instrumento (.97). Como regla general, se considera un valor igual o mayor a .70 para considerar que un cuestionario o instrumento tiene una consistencia interna aceptable. No obstante, no se debe suponer que un valor muy alto es siempre bueno ya que, en algunos casos, un valor muy alto puede indicar redundancia en los ítems. En este caso, aunque el Alfa de Cronbach del cuestionario en su totalidad fue alto, los Cronbach para cada una de las dimensiones también resultaron con valores altos, lo cual puede sugerir una buena consistencia interna (Taber, 2018). Un análisis factorial pudiera complementar los resultados obtenidos para corroborar la dimensionalidad del instrumento.

Con los resultados obtenidos, se sacaron las frecuencias de las contestaciones por premisa, y son con estos resultados que se realizará la siguiente discusión. En este

capítulo se considerarán las limitaciones que enfrentó esta investigación y se discuten futuras líneas de investigación.

Vale la pena recalcar que los resultados obtenidos en esta investigación no pretenden ser generalizables para la población que fue estudiada. Consecuentemente, se discuten de manera preliminar, enfatizando en que los mismos no deben ser interpretados como determinantes. Dicho de otro modo, no se pretende generalizar cómo es la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as, sino que se espera que la discusión de los resultados pueda servir como punto de partida para futuras investigaciones con este tema. Igualmente se espera que los hallazgos tengan en consideración la población puertorriqueña y se tenga en cuenta esta particularidad y sus características específicas. En otras palabras, que el área de comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as sea vista, especialmente desde investigaciones, con una población puertorriqueña. Habiendo dicho esto, podemos comenzar a discutir los resultados obtenidos.

Comenzando con la dimensión de frecuencia, los resultados obtenidos en esta investigación mostraron que los hijos/as perciben poca o ninguna frecuencia de comunicación sexual con sus padres y madres. Respecto a la frecuencia con la comunicación entre padres/madres e hijos/as, los resultados mostraron que la comunicación ocurre mayormente con la madre en comparación con el padre. Esto concuerda con lo reportado por algunos autores quienes mencionan la existencia de una diferencia significativa en la frecuencia de las conversaciones que sostienen los hijos/as con el padre y con la madre, siendo más frecuente la comunicación con la madre (Parra & Oliva, 2002; Gómez, 2008; Wilson & Koo, 2010; Bernal et al., 2012; Bárcena et al. 2013, Sevilla et al, 2016; Evans, 2019). A través de los resultados de esta investigación, se

puede interpretar que las conversaciones que sostienen con mayor frecuencia son sobre las relaciones de pareja (*nunca*: padre=41%; madre=21%) y vida amorosa (*nunca*: padre=32%; madre=17%). Estos temas tuvieron los porcentajes más bajos para la categoría de *Nunca*, indicando que a pesar de que se hablan con muy poca frecuencia, son los que más resaltan en comparación con otros temas. Esto concuerda con alguna de la literatura que indica que los padres/madres prefieren conversar más sobre los gustos (Parra & Oliva, 2002) y presión de grupo (Fernández et al., 2017), que hablar de sexualidad.

Entre los temas que hablan con menor frecuencia se encuentran: métodos anticonceptivos (*nunca*: padre=68%; madre=40%), el uso de condones (*nunca*: padre=68%; madre=47%) y el aborto (*nunca*: padre=72%; madre=53%). Estos resultados indican que, tanto para el padre como para la madre, las conversaciones ocurren con muy poca frecuencia. Sin embargo, a través de los porcentajes podemos identificar una diferencia en la frecuencia de la comunicación por género, mostrando mayor frecuencia con las madres que con los padres para estos temas. La cultura latina tiene grandes influencias religiosas y la abstinencia es el tema central; esto incide en los temas que se hablan y no se hablan. Se entiende que, al promover la abstinencia, no es necesario hablar sobre medidas seguras de protección durante las relaciones sexuales (Fernández et al., 2017).

Por último, en esta dimensión de frecuencia podemos ver diferencia en la percepción de frecuencia en las conversaciones con los padres y las madres. Esto podría explicarse a través de los roles de género que prevalecen en la sociedad. La madre es quién usualmente se ocupa de las tareas de la casa y de la crianza de los hijos e hijas. Esto

podría provocar una mayor frecuencia en las interacciones madre e hijos/as y por lo tanto mayores oportunidades para entablar conversaciones (Bernal, et al., 2012).

Para la dimensión de contenido en los resultados se observa que los hijos/as perciben que sus padres/madres hablan muy poco o ningún contenido sobre sexualidad. Además, los hijos e hijas perciben que las madres discuten mayor cantidad de contenido que los padres. Los hallazgos muestran que los padres/madres no hablan mucho sobre temas de sexualidad en general (*nunca*: padre=50%; madre=30%). Entre los temas que reportaron nunca hablar con sus padres se encuentran: aborto (*nunca*: padre=70%; madre=51%), uso de los distintos anticonceptivos existentes (*nunca*: padre=75%; madre=57%), las ventajas de tener relaciones sexuales (*nunca*: padre=77%; madre=72%), mejores métodos anticonceptivos para el/la joven (*nunca*: padre=78%; madre=67%) y masturbación (*nunca*: padre=82%; madre=81%).

Un dato interesante que se desprenden de los resultados para esta dimensión de contenido, son los altos porcentajes obtenidos para los temas de aborto y masturbación. Los resultados sugieren muy poca conversación o nula. Aquí podría estar incidiendo la influencia fundamentalista de la religión como también ideologías morales, personales y tradicionales. Como se discutió en capítulos anteriores, las conversaciones sobre sexualidad tienden a estar cargadas con los prejuicios personales de los padres/madres, así como de sus creencias religiosas (Gómez, 2008; Bárcena et al., 2013; Rosado et al., 2015). De igual forma, los padres/madres tienden a hablar de los temas con los que se sienten más cómodos (Fernández et al., 2017). A esto se le debe añadir el detalle de que la muestra para esta investigación son mujeres, en su gran mayoría y en Puerto Rico las madres tienden a desaprobar las relaciones antes del matrimonio y promueven la

abstinencia, a sus hijas, como primera opción ante las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos (Colón et al., 2017). Al enfoque de las conversaciones girar en torno a la abstinencia o a esperar a ser mayores para tener relaciones, temas sobre el uso del condón y anticonceptivos, son temas que tienden a ser obviados.

Continuando con la dimensión de calidad, los resultados mostraron que los hijos/as perciben calidad en la comunicación *algunas veces*. Los hallazgos mostraron que, para los hijos e hijas, la percepción de la calidad en la comunicación sexual es mayor (mejor calidad percibida) con las madres en comparación con los padres. De manera general, los jóvenes parecerían percibir que las madres son más claras que los padres, al conversar sobre sexualidad (*siempre*: padre=16%; madre=22%). Sin embargo, hay que mencionar que esto es menos del 50% de los participantes. Igualmente, menos del 50% indicaron que las conversaciones contestan a sus dudas y menos del 11% reportaron que sus padres y madres promueven a que les hagan preguntas sobre sexualidad. En general, los hijos/as percibieron que sus padres/madres no conocen sobre sexualidad, lo cual puede influir en la claridad con la que se expresan sobre los diferentes temas y en que los padres/madres no estimulen a que sus hijos/as hagan las preguntas. Otros aspectos para tomar en consideración, es que los jóvenes perciben que sus padres/madres no preguntan si tienen dudas y los hijos/as perciben que los padres/madres no se aseguran de que ellos tengan la información correcta.

La importancia para seguir investigando sobre el nivel de calidad en la comunicación sexual, enfocándose en la comodidad percibida y la apertura, es que se ha encontrado que la calidad influye en la receptividad de los jóvenes sobre los mensajes que reciben de sus padres (Roger et al, 2015; Rogers, 2016). Por otro lado, vale la pena

mencionar que mucha de la literatura sobre comunicación sexual habla sobre la incomodidad por parte de los padres/madres para hablar sobre asuntos relacionados a la sexualidad (Jones, 2010; Colón, et al., 2016; Fernández et al., 2016, Sevilla et al., 2016). Si tomamos en consideración los resultados de esta investigación, podemos decir que esta incomodidad que los padres reportan es percibida por los hijos/as. Lo que incrementa las barreras para establecer conversaciones abiertas, fluidas y claras.

Análogo a la calidad de las conversaciones sobre sexualidad, la confianza puede jugar un papel importante en las dinámicas de las conversaciones entre padres/madres e hijos/as. Los resultados obtenidos en esta investigación mostraron que los hijos/as sienten muy poca o ninguna confianza para hablar de la sexualidad con sus padres/madres. Estos hallazgos mostraron que la percepción en la confianza percibida por hijos e hijas es mayor con la madre en comparación con el padre. De igual manera, expresaron que sus padres no son su primera fuente de información sobre temas de sexualidad (*nunca*: padre=69%; madre=60%). Esto podría ser un efecto secundario de no sentir confianza con los padres/madres para hablar sobre estos temas, por lo que buscan opciones alternas para conocer sobre la sexualidad. Además, este hallazgo es congruente con literatura que menciona que los hijos e hijas prefieren tener este tipo de conversaciones (sobre sexualidad) con miembros de la familia extendida, con amigos u optan por buscar información a través de los diferentes medios de comunicación y redes sociales (Moreno & Baer, 2011; Fernández et al., 2016).

Hay que resaltar que la falta de confianza para hablar sobre sexualidad no necesariamente significa que los jóvenes no sientan confianza con sus padres en general. Los resultados obtenidos en esta investigación mostraron que un 16% percibe *siempre* a

su padre como amigo y un 25% percibe *siempre* a su madre como amiga. Parecieran ser uno porcentaje un tanto bajo, sin embargo, en comparación con los resultados obtenidos en otras premisas, la categoría de *nunca* indica ser baja para ambos padres, pero especialmente para la madre (*nunca*: padre=26%; madre=16%). Esto indica una percepción positiva de amistad con sus progenitores y podría sugerir apertura en la comunicación con los padres/madres en otros temas no relacionados a la sexualidad. Igualmente, hay que mencionar que para esta premisa se notó una diferencia significativa entre el padre y la madre. La mayoría de los participantes consideraron a su madre como amiga, siendo las contestaciones de *Algunas veces*, *Casi Siempre* y *Siempre* los porcentajes más altos para con la madre. Un fenómeno similar ocurrió con la premisa: *Disfruto compartir con mis padres*; donde se encontró un mayor por ciento de jóvenes que indicó que disfrutaban compartir con su madre, en comparación con los resultados del padre.

La tendencia parece indicar, en términos de frecuencia, que los jóvenes han tenido poca o ninguna comunicación sexual con sus padres/madres en los últimos doce meses. Además, se puede apreciar una diferencia en la frecuencia de la comunicación que sostienen con el padre a la frecuencia en las conversaciones con la madre. Indicando mayor frecuencia de conversaciones con las madres. Igualmente, en relación con el contenido de las conversaciones, se aprecia en los datos que con las madres abarcan mayor cantidad de temas sobre sexualidad en comparación con los padres, sin embargo, son muy pocos los temas que se abarcan sobre sexualidad. Los datos parecen indicar que los padres y madres prefieren hablar sobre intereses amorosos y relaciones de pareja sin

adentrarse en aspectos específicos de la sexualidad (como: relaciones sexuales, uso de anticonceptivos y aborto).

Por otro lado, con respecto a la calidad y confianza, se notó que los jóvenes perciben que las conversaciones con la madre son claras y fluidas e indicaron sentir mayor confianza con ella. Como se menciona en la literatura, las madres tienden a estar más envueltas en la vida personal de sus hijos/as y se preocupan por aspectos como sus relaciones sociales y su estado emocional. Por lo tanto, no es nada extraño que los resultados de esta investigación corroboren estos hallazgos.

En los resultados que comparan las percepciones entre hijos e hijas se encontró que los hijos, en comparación con las hijas, percibieron mayor comunicación sexual en las cuatro dimensiones con ambos padres. Esta diferencia fue marcada en todos los dominios con el padre mientras que con la madre solo se identificó una diferencia marcada para el dominio de calidad. De esta manera, se puede decir que los resultados de esta investigación sugieren que los hijos (hombres) perciben una mayor apertura en la comunicación sexual, con ambos padres en comparación con las hijas. Esto es diferente a lo que se encuentra generalmente en la literatura, la cual indica que las hijas tienden a comunicarse más con ambos padres (Flores & Barroso, 2017; Lefkowitz et al., 2002). Esto pudiera deberse a que a los varones se les tiende a otorgar mayor libertad sobre las conductas sexuales, mientras que a las mujeres se les ponen mayores expectativas sobre cómo deben comportarse y lo que se espera de ellas. Se tiende a dar mayor énfasis a temas particulares dependiendo del género y generalmente se enfocan en proteger y prohibir mayormente a la mujer.

Hay factores culturales de nuestra descendencia latina que debemos tomar en consideración al indagar en la comunicación entre padres/madres e hijos/as. Estos factores pueden incidir e influenciar en la frecuencia y el contenido de la comunicación sexual. Las creencias religiosas, los roles de género y la familia como sistema, son elementos que inciden en los valores dentro de la cultura latina y que determinan los ideales de las personas y la manera en que se manejan las situaciones en el día a día (Fernández et al., 2017). Por otro lado, y como se ha mencionado anteriormente, los hijos e hijas no tienden a recurrir a sus padres y madres para preguntar sobre sexualidad, ya que temen a las reacciones que sus padres/madres puedan tener. En la cultura latina, las familias enseñan a sus hijos la importancia de las relaciones familiares, el respeto, responsabilidad y compromiso a los familiares (Lorenzo-Blanco et al., 2012). Esto establece fuertes lazos y valores familiares, por lo que muchos jóvenes latinos consideran importante la opinión de sus familiares. Como consecuencia, esta alta relevancia en las opiniones de la familia influye en la toma de decisiones, así como en su desarrollo, incluyendo la sexualidad (Guilamo-Ramos & Bouris, 2009).

Según los hallazgos aquí expuestos, se considera necesario desarrollar intervenciones dirigidas a mejorar la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as. Es necesario considerar barreras en la comunicación como lo son los sentimientos de vergüenza e incomodidad. Además, es esencial tener en cuenta las fuertes creencias religiosas que imperan en la cultura latina y que igualmente se puede convertir en barreras ante la comunicación sexual, al tener el potencial de causar sentimientos de culpa. Además, por parte de los padres/madres puede influir en cómo se expresa el contenido y el enfoque que se le dé al mismo. Mejorar la comunicación sexual puede

tener un impacto positivo en la vida de los jóvenes, en su confianza, autoeficacia y calidad de vida, al ayudar a reducir las conductas de riesgo.

Limitaciones

Una vez finalizado el proceso de análisis, fue necesario reconocer algunas limitaciones que enfrentó este trabajo. Estas se deben tomar en consideración tanto para la interpretación de los resultados como para el uso de estos hallazgos en investigaciones futuras. La primera limitación es sobre la validación de este cuestionario. El cuestionario utilizado en este trabajo de investigación cuenta con una validación parcial, ya que no se realizó un análisis factorial.

Otra limitación que mencionar es la relacionada con la muestra. Con esto hacemos referencia a la diferencia significativa entre la cantidad de mujeres y hombres que contestaron el cuestionario. Se identificaron un total de 239 mujeres versus un total de 33 hombres. Esto es una consideración que hay que tomar en cuenta si fuéramos a generalizar los resultados de las contestaciones de los participantes. Además, propone un cuestionamiento interesante de por qué esto sucedió. ¿Se encuentran los hombres más reacios a hablar de la comunicación sexual con sus padres? O pudiera ser que estos resultados atienden al hecho de que la población universitaria es mayormente femenina. Según las estadísticas de la Universidad de Puerto Rico, el primer semestre académico del 2020-2021 comenzó con un 63% de féminas y un 37% de varones para el Recinto de Río Piedras. Mientras en el Recinto de Arecibo comenzó con un 61% de féminas y 39% de varones. Este dato es sumamente importante para esta investigación, dado que el cuestionario se divulgó mayormente entre la UPR de Río Piedras y la UPR de Arecibo.

Por otro lado, los cuestionarios en línea son administrados a través de las redes sociales y correos electrónicos, por lo que no hay manera de saber con certeza quienes responden a él. Por tal razón los resultados que aquí se exponen son descriptivos y no pretenden ser generalizados. Andrade expone (2020) que los cuestionarios en línea son completados por personas que tienen literacidad en la tecnología, quienes tienen acceso a ella y por aquellas personas que se encuentran lo suficientemente interesados en el tema del cuestionario. Al no haber manera de conocer los motivos por el cual las personas respondieron a ellos, no existe forma de entender a plenitud la extensión del sesgo en los cuestionarios en línea (Andrade, 2020). La muestra de esta investigación podría sugerir que hay una mayor curiosidad, por parte de las mujeres, sobre temas de sexualidad y por lo tanto mayor motivación a contestar este cuestionario. Este sesgo se debe considerar para investigaciones futuras, de manera que los investigadores busquen tener una muestra más equilibrada entre hombres y mujeres.

Además, los datos sociodemográficos mostraron que un alto por ciento vivía solo con la madre. Los datos reflejaron que, a pesar de que el 57 por ciento de los participantes reportaron que vivían con ambos padres mientras cursaban la escuela superior, un 39 por ciento reportó que vivía sólo con la madre. De manera que al interpretar estos resultados hay que tomar en consideración este detalle y dar espacio a cuestionar sobre la relación que tienen los jóvenes con el padre, en particular si es que la misma existe. Esta investigación no indaga en estos aspectos específicos, no obstante, son asuntos que valen la pena tener en cuenta al momento de interpretar los resultados obtenidos. Debido a los antes mencionado, se considera pertinente cuestionar la relación

que tiene el hijo o hija con su padre, esto pudiera ser material para tener en cuenta en investigaciones futuras.

Otro aspecto que pudiera ser considerado como una limitación serían las edades de la población. La etapa de la adolescencia se considera crucial para el desarrollo del ser humano. No obstante, se optó por una edad cercana como criterio de inclusión, ya que personas menores de 18 años hubiera implicado a estudiantes de escuela superior y menores de edad. Se entendió que conseguir los permisos de ambos padres, para los participantes de esta investigación, hubiera tomado mucho tiempo. Igualmente, al considerar la pandemia provocada por el COVID-19, este suceso hubiese obstaculizado y quizás paralizado, la recopilación de datos.

Futuras líneas de investigación

En términos de investigaciones futuras, se recomienda completar la validación del cuestionario, a través de un análisis factorial exploratorio y confirmatorio. Además, se recomienda indagar en datos sociodemográficos adicionales que permitan realizar otros análisis para identificar la influencia que tienen aspectos como niveles socioeconómicos y educativos de los padres y madres.

Teniendo en consideración que los resultados mostraron una baja comunicación en la comunicación sexual, según la percepción de los hijos/as, sería interesante investigar la percepción de los padres y las madres a cerca de la comunicación sexual. Una opción interesante sería realizar investigaciones en diadas de padres/madres e hijos/as para indagar en la percepción de ambos y compartir los hallazgos encontrados con los participantes para proponer acciones. Indagar en las percepciones de ambos

serviría de base para establecer comparaciones entre las percepciones e identificar posibles razones para las discrepancias en la percepción de la comunicación sexual; permitiendo una indagación más profunda sobre este tema.

Además, se identificó que la comunicación sexual ha sido muy poca y parece no ser clara, particularmente con los padres. Por tanto, se recomiendan como posibles áreas de investigación: 1) indagar sobre la comunicación sexual, con los padres específicamente, 2) la comunicación en general, y finalmente, 3) la relación y la imagen del padre en la crianza de los hijos/as.

Por último, en el proceso de investigar y realizar la revisión de literatura, se encontró un marco teórico el cual es utilizado frecuentemente para las investigaciones pertinentes a la comunicación sexual. *Behavioral Decision Theory*, propone que el comportamiento de una persona se encuentra influenciado por la intención o decisión de actuar sobre una acción (Jaccard, 2016). Habiendo expuesto en la revisión de literatura la influencia que tiene la comunicación efectiva en el comportamiento de los jóvenes y en la disminución de comportamiento riesgosos, se alienta a que se realicen futuras investigaciones utilizando este marco en conjunto con la percepción.

Aportaciones

La aportación de este trabajo se puede delinear en la medida que permite un acercamiento a las actitudes y la percepción que tienen los hijos/as sobre la comunicación sexual con sus padres/madres. De esta manera, los hallazgos aquí presentados pueden funcionar como punto de partida para otras investigaciones que pretendan indagar en la

percepción, comunicación o las relaciones entre padres/madres e hijos/as con respecto a la sexualidad en general o temas específicos de la sexualidad.

Como ya se ha mencionado, el instrumento aquí desarrollado permite un acercamiento a las actitudes y percepciones de los jóvenes sobre la comunicación sexual. Futuros investigadores podrían completar la validez del cuestionario, hacer ajustes según las observaciones realizadas en este estudio y utilizar ítems de interés en la creación de escalas relacionadas a la comunicación sexual entre padres/madres e hijos/as. Igualmente, se podrían hacer comparaciones entre grupos (padres, madres, hijos e hijas) y dimensiones para determinar diferencias significativas e interacciones. Por lo tanto, el uso directo e indirecto de este cuestionario podría ser una herramienta útil para indagar sobre qué temas hablan los hijos/as con sus padres/madres y qué información proviene de ellos. Esto ayudaría a conocer información que podría aportar en áreas educativas como el desarrollo de cursos de salud o educación sexual. Igualmente, esta información se podría utilizar para la creación de programas e intervenciones de sexualidad, así como para construir, desarrollar y ofrecer talleres para padres/madres e hijos/as conjuntamente como también para padres y madres solamente.

Hablar sobre la sexualidad permite abrir puertas que estimulen que la relación entre padres/madres e hijos/as crezca y se fortalezca. Hablar sobre la sexualidad permite que los jóvenes tengan más información que les permita tomar decisiones informadas. Hablar sobre la sexualidad protege la salud de la juventud, así como su futuro. Hablemos sobre la sexualidad.

Referencias:

- Afifi, T.D., Joseph, A., & Aldeis, D. (2008). Why can't we just talk about it? An observational study of parents' and adolescents' conversations about sex. *Journal of Adolescent Research*, 23, pp. 689–721. DOI: <https://doi.org/10.1177/0743558408323841>.
- Andrade, C. (2020). The limitations of Online Surveys. *Indian Journal of Psychological Medicine*. 42(6). pp. 575-576.
- Andrade, P., Betancourt, D., & Palacios J.R. (2006). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*. No. 15, p. 91-101.
- Araujo-Robles, E.D., Uceda-Silva, V.H., & Bueno-Cuadra, R. (2017). Validación de la escala de comunicación padres-adolescentes en jóvenes universitarios de Lima. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12 (1), pp. 253-272.
- Atienzo, E.E., Ortiz-Panozo, E., & Campero, L. (2015). Congruence in reported frequency of parent-adolescent sexual health communication: A study from Mexico. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 27(3), pp. 275–283. DOI: <https://doi.org/10.1515/ijamh-2014-0025>
- Bárcena, S., Robles, S., & Díaz-Loving, R. (2013). El papel de los padres en la salud sexual de sus hijos. *Acta de Investigación Psicológica. Psychological Research Records*, 3 (1), ps. 959-969.
- Barriga, S. (2013). La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y social. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*. No.22. pp. 91-111.
- Bonafide, K.E., Venable, P.A. Carey, M.P. (2019). The Association Between African

- American Parent-Child Sex Communication and Adolescent Condomless Sex.
AIDS and Behaviour. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10461-019-02504-w>
- Burt, M. (1998). *¿Por qué invertir en el adolescente?*. Organización Panamericana de la Salud.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Byers, E.S., Sears, H., & Weaver, A. (2008). Parents' reports of sexual communication with children in kindergarten to grade 8. *Journal of Marriage and Family*, 70, pp. 86–96.
- Caricote, E. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Educere*. 12 (40), pp. 78-87.
- Cava, M.J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. *Encuentros en Psicología Social*. Vol. 1 pp. 23-27.
- Colón-López, V., Fernández-Espada, N., Vélez, C. Gonzáles, V.J., Díaz-Toro, E.C., Calo, W.A., Savas, L.S., Pattatucci, A. & Fernández, M.E. (2016). Communication about sex and HPV among Puerto Rican mother and daughters. *Ethnicity & Health*. 22(4). DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/13557858.2016.1246938>
- Crosby, R. A., Hanson, A., & Rager, K. (2009). The protective value of parental sex education: A clinic-based exploratory study of adolescent females. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 22(3), pp.189–192.
- D'Cruz, J., Santa Maria, D., Dube, S., Markham, C., McLaughlin, J., Wilkerson, J. M., &

- Shegog, R. (2015). Promoting parent–child sexual health dialogue with an intergenerational game: Parent and youth perspectives. *Games for Health Journal*, 4(2), pp. 113–122.
- Demuth, A. (2013). *Perception Theories*. Slovakia: Kraków
- DeVellis, R.F. (). *Scale Development: Theory and Applications*. Sage Publication
- Domínguez, I. (2011). Influencia de la familia en la sexualidad del adolescente. *Revista cubana de Obstetricia y Ginecología*, 37 (3), ps. 387-398.
- Elliott, S. (2010). “If I could really say that and get away with it!”: Accountability and ambivalence in American parents’ sexuality lessons in the age of abstinence. *Sex Education: Sexuality, Society and Learning*, 10(3).
- Epstein, M., & Ward, L.M. (2008). “Always use protection”: communication boys receive about sex from parents, peers, and the media. *Journal of Youth and Adolescence*, 37, pp. 113–126.
- Erickson, E.H. (1968). *Identity: youth and crisis*. New York: Norton
- Estévez, E., Musitu, G. & Herrero, J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*. 28 (4). pp. 80-89
- Evans, R., Widman, L., Kamke, K. & Stewart, J.L. (2019). Gender Differences in Parent’s Communicating with their adolescent children about sexual risk and sex-positive topics. *The Journal of Sex*.
- <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.04.031>
- Fernández, A.M., Negrón, M., González, R., Díaz, L., Betancourt-Díaz, E., Cintrón-Bou,

- F., Varas-Díaz, N. & Villaruel, A. (2017). Actitudes hacia la comunicación sexual entre padres/madres y adolescentes en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1). pp. 80-95.
- Flores, D. & Barroso, J. (2017). 21st century parent-child sex communication in the United States: A process review. *Journal of Sex Research*, 54 (4–5), pp. 532–548.
DOI: <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1267693>
- Foucault, M. (1987). *Historia de la Sexualidad I*. México: Siglo XXI.
- Freud, S. (1897). La ilustración sexual del niño. *Sexualidad infantil y neurosis*. Madrid: Alianza editorial. (Trabajo original publicado en 1907).
- Frías-Navarro, D., & Pascual Soler, M. (2012). Prácticas del Análisis Factorial Exploratorio (AFE) en la Investigación sobre Conducta del Consumidor y Marketing. *Suma Psicológica*, 47-58.
- Furstenberg, F.F., Moore, K.A., & Peterson, J.L. (1985). Sex education and sexual experience among adolescents. *American Journal of Public Health*, 75(11), pp.1331–1332
- Gallego, S. (2006). Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólica y relacionales. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.
- García-Vega, E., Menéndez, E., Fernández, P. & Cuesta, M. (2012). Sexualidad, Anticoncepción y Conducta Sexual de Riesgos en Adolescentes. *International Journal of Psychological Research*. 5(1). pp. 79-87.
- Gómez, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), pp. 105-122.

- Goncalves, S., Castellá, J., & Carlotto, M.S. (2007). Predictores de conductas sexuales de riesgo en los adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 41 (2), pp.161-166.
- Grossman, J.M., Sarwar, P.F., Richer, A.M., & Erkut, S. (2017). We talked about sex.” “No, we didn’t”: Exploring adolescent and parent agreement about sexuality communication. *American Journal of Sexuality Education*, 12(4), pp. 343–357. DOI: <https://doi.org/10.1080/15546128.2017.1372829>
- Guilamo-Ramos, V., Bouris, A., Jaccard, J. Lesesne & C. Ballan, M. (2009). Families and Cultural Influence on Sexual Risk Behaviors Among Mexican, Puerto Rican, and Dominican Youth. *The Guilford Press*. pp. 61-79.
- Guzmán, B.L., Schlehofer-Sutton, M.M., Villanueva, C.M., Dello Stritto, M.E., Casad, B.J., & Feria, A. (2003). Let’s talk about sex: How comfortable discussions about sex impact teen sexual behavior. *Journal of Health Communication*, 8(6), pp. 583–598. DOI: <https://doi.org/10.1080/10810703090250425>
- Jaccard, J., & Dittus, P. (1991). *Parent-teen communication: Toward the prevention of unintended pregnancies*. Springer-Verlag.
- Jaccard, J., Dittus, P.J., & Gordon, V.V. (2000). Parent-teen communication about premarital sex. *Journal of Adolescent Research*, 15, pp. 187–208.
- Jesús. M. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. *Encuentros en Psicología Social*, 1, pp. 23-27.
- Jones, D.E. (2010). Diálogos entre padres y adolescentes sobre sexualidad: Discursos morales y médicos en la reproducción de las desigualdades de género. *Comunicación, Salud y Educación*. DOI: 10.1590/S1414-32832010000100014

- Kirby, D. (2002). *The impact of interventions designed to promote parent-child communication about sex*. SIECUS.
- Lefkowitz, E.S., Boone, T.L., Sigman, M., & Kit-Fong Au, T. (2002). He said, she said: Gender differences in mother-adolescent conversations about sexuality. *Journal of Research on Adolescence*, 12(2), pp. 217–242. DOI: <https://doi.org/10.1111/1532-7795.00032>
- Lefkowitz, E.S., Romo, L.F., Corona, R., Au, T.K., & Sigman, M. (2000). How Latino American and European adolescents discuss conflicts, sexuality, and AIDS with their mothers. *Developmental Psychology*, 36, pp. 315–325. DOI: <https://doi.org/10.1037/0012-1649.36.3.315>.
- Lorenzo-Blanco, E., Unger, J., Baezconde-Garbanati, L., Ritt-Olson A. & Soto, D. (2012). Acculturation, Enculturation, and Symptoms of Depression in Hispanic Youth: The Roles of Gender, Hispanic, Cultural Values, and Family Functioning. *Journal of Youth and Adolescence*. 41(10). pp. 1350-1365.
- Malcom, K.E. & Ronis, S.T. (2020). Observed Comfort in Sexual Communication between Mothers and Daughters. *American Journal of Sexuality Education*. DOI: <https://doi.org/10.1080/15546128.2020.1838376>
- Martin, K. A. (1996). *Puberty, sexuality, and the self: boys and girls at adolescence*. New York: Routledge.
- Masanet, J., Medina, P. & Ferrés, J. (2012). Representación mediática de la sexualidad en la ficción seriada dirigida a los jóvenes. Estudio de caso de Los Protegidos y Física o Química. *Revista Comunicación*. 10 (1). pp. 1537-1548.
- Miller, K.S., Fasula, A.M., Dittus, P., Wiegand, R.E., Wyckoff, S.C., & McNair, L.

- (2009). Barriers and facilitators to maternal communication with preadolescents about age-relevant sexual topics. *AIDS and Behavior*, 13, pp. 365–374. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10461-007-9324-6>.
- Miller, B.C. (1998). *Families matter: A research synthesis of family influences on adolescent pregnancy*. Washington, DC: National Campaign to Prevent Teen Pregnancy.
- Miller, K.S., Kotchick, B.A., Dorsey, S., Forehand, R., & Ham, A.Y. (1998). Family communication about sex: What are parents saying and are their adolescents listening? *Family Planning Perspectives*, 30, pp. 218–235.
- Moreno, C. & Baer, J. (2011) Barriers to Prevention: Ethnic and Gender Differences in Latino Adolescent Motivations for Engaging in Risky Behaviors. *Child Adolescent Social Work Journal*. 29 (2). pp. 137-149.
- Morris, A.S., Silk, J.S., Steinberg, L., Myers, S.S., & Robinson, L.R. (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development*, 16(2), pp. 361–388.
- Moscoso-Álvarez, M.; Rosario, R.V. & Rodríguez, L. (2001). Nuestra Juventud Adolescente: ¿Cuál es el riesgo de contraer VIH? *Interamerican Journal of Psychology*. 35(2). pp. 79-91.
- Moscoso-Chaves, S.L.; Shegog, R.; Moscoso-Alvarez, M.R.; Markham, C.; Tortolero-Luna, G.; Peskin, M. & Tortolero, S. (2011). Cultural Tailoring and Feasibility Assessment of a Sexual Health Middle School Curriculum: A Pilot Test In Puerto Rico. *Journal of School Health*. 81(8). pp. 477-484.
- Muriel, F. (2019). ¡Shhh...De eso no se habla! El expresivo silencio de la educación

- sexual en la infancia. [Tesis doctoral, Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras], ProQuest.
- Noack, P. & Krake, B. (1998). *Continuity and change in family interactions across adolescence*. En Hofer, M, Yuniss, J. & Noack, P. (Eds), Verbal interaction and development in families with adolescents. (pp. 65-81). London Ablex Publishing.
- Noller, P., & Callan, V. (1990). Adolescents perception of the nature of their communication with parents. *Journal of Youth and Adolescence*, 19(4), pp. 349-361.
- Noller, P., & Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. Routledge.
- Noller, P. (1994). Relationships with parents in adolescence: Process and outcome. En R. Montemayor, T. Adams, & R. Gullota. (Eds.) *Personal relationships during adolescence* (ps. 37-77). Sage.
- Lindsey, L.L. (2015). *Gender Roles: A sociological perspective*. New York, NY: Routledge.
- Luna Bernal, A.A., Laca Arocena, F.A., & Cedillo Navarro, L.I. (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), pp. 295-311.
- Olusanya, O.; Arijesuyo, A. & Olusanya, O.A. (2013). Parent-Child Communication and Adolescent Sexual Behaviour among the Yoruba Ethno-cultural group of Nigeria. *Research in Humanities and Social Sciences*. 3 (14). pp 79-84.
- Oviedo, G.L. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la Teoría Gestalt. *Revista de Estudios Sociales*, pp. 89-96.

- Padilla-Walker, L.M. (2018). Longitudinal change in parent-adolescent communication about sexuality. *The Journal of Adolescent Health: Official Publication of the Society for Adolescent Medicine*, 63(6), pp. 753–758. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.06.031>
- Padilla-Walker, L.M., Rogers, A.A. & McLean, R.D. (2020). Is there more than one way to talk about sex? A longitudinal growth mixture model of parent-adolescent sex communication. *Journal of Adolescent Health*. 67 (6). DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.04.031>
- Pagano, R. (2006). *Estadística para las Ciencias del Comportamiento (7ma Edición)*. México: Thomson.
- Parra, A., & Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de psicología*, 18 (2), pp. 215-231.
- Pasqualini, M., De Rose, A. (2020). Parent-child communication about sex and romantic feelings: does having older siblings make a difference?. *Genus* 76 (24).
- Pick, S., & Givaudan, M. (1995). *Planeando tu vida*. IMIFAP.
- Pirani, V.P., Villaruel, A.M., Wilson, L.A., Azuero, A., Childs, G.D., Lane, D. (2015). Análisis de ruta de padres latinos, adolescentes y variables culturales en actitudes sexuales de los adolescentes, normas, autoeficacia e intenciones sexuales. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(3). pp.500-511.
- Pluhar, E.I., & Kuriloff, P. (2004). What really matters in family communication about sexuality? A qualitative analysis of affect and style among African American mothers and adolescent daughters. *Sex Education*, 4, pp. 303–321. DOI: <https://doi.org/10.1080/1468181042000243376>.

- Raimundi, M.J., Molina, M.F., Leibovich de Figueroa, N. & Schmidt, V. (2017). La comunicación entre padres e hijos: su influencia sobre el disfrute y el Flow del adolescente. *Revista de Psicología*. 26(2). pp. 1-14.
- Regnerus, M. D. (2007). *Forbidden fruit: Sex and religion in the lives of American teenagers*. Oxford University Press. DOI:
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195320947.001.0001>
- Rodrigo, J., Máiquez, L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., Martín, J.C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), pp. 203-210.
- Rogers, A.A. (2016). Parent-Adolescent Sexual Communication and Adolescents Sexual Behaviours: A conceptual Model and Systematic Review. *Adolescent Research Review*. 2(4). DOI:10.1007/s40894-016-0049-5
- Rogers, A.A., Ha, T., Stormshak, E.A. & Dishion, T.J. (2015). Quality of parent-adolescent conversations about sex and adolescent sexual behaviour: An observational study. *Journal of Adolescent Health*. 57 (2), pp. 174-178.
- Rosado, G., Rivera, G., Larrieux, V., Torres, G., Betancourt, E., Varas-Díaz, N., & Villaruel, A. (2015). Estigma y VIH/SIDA entre padres/madres y adolescentes puertorriqueños. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 27(1), pp. 134-145.
- Rosabal, E., Romero, N., Gaquín, K., & Hernández, R.A. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), pp. 218-229.
- Rosenthal, D.A., & Feldman, S.S. (1999). The importance of importance: adolescents' perceptions of parental communication about sexuality. *Journal of Adolescence*, 22, pp. 835–852.

- Ruiz-Canela, M., López-del Burgo, C., Carlos, S., Calavatra, M., Osorio, A, de Irala, J. (2012). Familia, amigos y otras fuentes asociadas al inicio de las relaciones sexuales en adolescentes de El Salvador. *Revista Panam Salud Pública*, 31(1), pp. 54-61.
- Salazar-Granara, A., Santa-María, A., Solano-Romero, I., Lázaro-Vivas, K., Arrollo-Solís, S., Araujo-Tocas, V., Luna-Rengifo, D., & Echazu-Irala, C. (2007). Conocimientos de sexualidad, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar en adolescentes de instituciones educativas nacionales del distrito de el Agustino. *Horizonte Médico*, 7 (2), pp. 79-85.
- Schmidt, V., Maglio, A., Messoulam, N., Molina, M.F., & González, A. (2010). La comunicación del adolescente con sus padres: Construcción y validación de una escala desde un enfoque mixto. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), pp. 299-311.
- Sears, H.A.; Robinson, B.S. & Byers, E.S. (2020). Adolescents responsiveness to sexual communication with their mother: Distinguishing diverse intentions. *Journal of Adolescence*. 80. pp. 136-144. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.02.006>
- Seidman, S. (2015). *The Social Construction of Sexuality*. New York: W. W. Norton & Company.
- Sevilla, T.M., & Orcasita, L.T. (2014). "Hablando de sexualidad": una mirada de los padres y las madres a los procesos de formación con sus hijos/as adolescentes en estratos populares de Cali. *Avances en Enfermería*, 32(2) pp. 191-205.
- Sevilla, T.M., Sanabria, J.P., Orcasita, L.T. & Palma, D.M. (2016). Consistencies and

- discrepancies in communication between parents and teenage children about sexuality. *Paidéia*. 26 (64). DOI: 10.1590/1982-43272664201601
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *Avances en Psicología*. 16 (1). pp. 109-137.
- Steinberg, L. (1981). Transformations in family relations at puberty. *Developmental Psychology*, 17, pp. 833-840.
- Solís, S., Araujo-Tocas, V., Luna-Rengifo, D. & Echazu-Irala, C. (2007). Conocimientos de sexualidad, inicio de relaciones sexuales y comunicación familiar, en adolescentes de instituciones educativas nacionales del distrito de el Agustino, Lima-Perú. *Revista Horizonte Médico*. 7 (2). pp. 79-85.
- Suárez, P.A. & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*. 12(20). pp. 173-198.
- Taber, K.S. (2018). The use of Cronbach's Alpha when Developing and Reporting Research Instruments in Science Application. *Research in Science Education*. 48, pp. 1273-1296. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11165-016-9602-2>
- Tesson, G., & Youniss, J. (1995). Micro-sociology and psychological development: A sociological interpretation of Piaget's theory. En A. M. Ambert (Ed.), *Sociological studies of children*
- Uribe, A.F., Castellanos, J. & Cabán, M. (2016). Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*. 8 (2). pp. 27-48.
- Vilatuña, F.; Guajala, D.; Pulamarín, J.J. & Ortiz, W. (2012). Sensación, percepción en la

- construcción del conocimiento. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 13. pp. 123-149.
- Villaruel, A. (1998). Culture influences on the sexual attitudes, beliefs and norms of young Latina adolescents. *Journal of Society of Pediatric Nurses*, 3, ps. 69-79.
- Walker, J.L. (2001). A qualitative study of parents' experiences of providing sex education for their children: the implications for health education. *Health Education Journal*, 60, pp. 132–146.
- Wilson, E.K. & Koo, H.P. (2010). Mothers, fathers, sons, and daughters: gender differences in factors associated with parent-child communicating about sexual topics. *Reproductive Health Journal*. 7 (31).
- Wilson, G.L. (2007). Grupos en contexto: Liderazgo y participación en grupos pequeños. McGrawHill.
- Youniss, J., & Smollar, J. (1985). *Adolescent relations with mothers, fathers and friends*. University of Chicago Press.
- Zoldbrod, A.P. (2000). *Sexo Inteligente*. Barcelona, España: Paidós.

**Apéndice A. Cuestionario: Percepción del/la joven sobre la comunicación
sexual con sus padres**

Dimensión 1: Frecuencia

1. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre métodos anticonceptivos
2. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre el aborto
3. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre las relaciones de pareja
4. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre las relaciones sexuales
5. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre las enfermedades de transmisión sexual
6. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre los embarazos no deseados
7. En los últimos 12 meses, mis padres me han mostrado interés en mi vida amorosa
8. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre el uso de condones
9. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre el abuso sexual

Dimensión 2: Contenido

1. Mis padres me hablan sobre temas de sexualidad
2. Mis padres me hablan sobre el uso de anticonceptivos
3. Mis padres me hablan sobre embarazos no deseados
4. Mis padres me hablan sobre el aborto
5. La información sobre sexualidad que me ofrecen mis padres me ayuda a tomar decisiones.
6. Mis padres me hablan sobre el uso de condones.
7. Mis padres me hablan sobre enfermedades de transmisión sexual.

8. Mis padres me hablan sobre los distintos anticonceptivos existentes.
9. Mis padres me hablan sobre las ventajas de tener relaciones sexuales.
10. Mis padres me hablan sobre las desventajas de tener relaciones sexuales.
11. Mis padres me hablan sobre los métodos anticonceptivos mejores para mí.
12. Mis padres me hablan sobre la masturbación.

Dimensión 3: Calidad

1. Las conversaciones con mis padres son claras.
2. Mis padres contestan todas mis dudas.
3. Mis padres me preguntan si tengo dudas.
4. Se aseguran de que tenga la información correcta sobre los aspectos de mi sexualidad
5. Mis padres conocen de temas de sexualidad.
6. Las conversaciones con mis padres son fluidas.
7. Mis padres estimulan a que les haga preguntas.
8. Mis padres se ven incómodos al hablar sobre sexualidad.
9. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad son beneficiosas para mí.
10. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad aclaran muchas de mis dudas
11. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad son poco beneficiosas
12. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad me producen confusión.

Dimensión 4: Confianza

1. Me siento confianza de hablar sobre temas de sexualidad con mis padres.
2. Mis padres son mi primera fuente de información sobre temas de sexualidad.

3. Siento confianza con mis padres para preguntarle aspectos relacionados al uso del condón.
4. Siento confianza para hablar con mis padres de mis temas personales.
5. Busco consejos de mis padres para resolver los problemas con mi pareja.
6. Siento confianza con mis padres para hablar de las relaciones sexuales.
7. Considero a mis padres como amigos.
8. Recorro a mis padres para aclarar dudas sobre sexualidad.
9. Recorro a mis padres cuando tengo preguntas sobre sexualidad.
10. Mis padres y yo somos muy unidos.
11. Disfruto compartir con mis padres.
12. Discuto mucho con mis padres.
13. Cuando tengo problemas acudo primero a mis padres.

Apéndice B. Hoja de consentimiento informado

Hoja de Consentimiento

Percepción de los jóvenes sobre la comunicación sexual con sus padres/madres

Descripción

Usted ha sido invitado/a a participar en una investigación que propone el desarrollo y creación de un cuestionario que indague en la comunicación que sostienen los jóvenes con sus padres y/o madres sobre la sexualidad. El propósito de esta investigación es indagar en la percepción de la comunicación sexual con los padres y madres. Esta investigación es realizada por Janelis Torres Rivera, estudiante doctoral de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, del Programa Graduado de Psicología como parte de su proceso para completar su disertación doctoral.

Usted ha sido seleccionado/a para participar en esta investigación, ya que se encuentra entre las edades de 18 a 22 años. Si usted consiente a participar, estará contestando un cuestionario sobre su percepción sobre la comunicación sexual que sostiene con su padre y/o madre. Participar en esta investigación le tomará aproximadamente de 15 a 20 minutos. Se espera que en este estudio participen aproximadamente 160 personas como voluntarias.

Riesgos y beneficios

Los riesgos asociados a este estudio son mínimos. Algunas de las preguntas le pueden causar incomodidad. Si este fuera el caso, puede negarse a contestar cualquier pregunta que le resulte incómoda e incluso puede decidir no participar de la investigación en cualquier momento. La investigación no conlleva beneficios directos para usted, pero

aportará al conocimiento sobre las dinámicas de comunicación entre padres/madres y jóvenes.

Confidencialidad

El cuestionario será llenado de manera confidencial y toda información o datos que puedan identificar al participante serán manejados confidencialmente. La información recopilada será utilizada estrictamente con el objetivo de recolectar datos para esta investigación. Solamente tendrá acceso a los datos de la investigación, la investigadora principal y la supervisora de esta investigación, la profesora Dolores Miranda. Los datos serán almacenados en un archivo bajo llave custodiado por la investigadora principal. Este material se guardará por un periodo de tres años luego de finalizar la investigación. Luego de este tiempo los documentos serán triturados antes de ser desechados.

Oficiales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico o de agencias federales responsables de velar por la integridad en la investigación podrían requerirles a la investigadora los datos crudos obtenidos en este estudio, incluyendo este documento.

La información que maneje en la computadora o dispositivo que utilice puede ser intervenida o revisada por terceras personas. Estas personas pueden tener acceso legítimo o ilegítimo a la computadora y a su contenido como un familiar, patrono, hackers, intrusos o piratas informáticos, etc. Además, en la computadora que utilice puede quedar registro de la información que acceda o envíe por Internet.

Derechos

Si ha leído este documento y ha decidido participar, por favor entienda que la participación es completamente voluntaria y que usted tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento. Igualmente, tiene derecho a no

contestar alguna pregunta en particular. Se recomienda que guarde o imprima copia de este documento.

Si tiene alguna pregunta o desea más información sobre esta investigación, por favor comuníquese con Janelis Torres Rivera al 787-429-6854 o a través de correo electrónico a: janelis.torres@upr.edu. De igual manera, puede contactar a la supervisora de esta investigación, la profesora Dolores Miranda al 787-764-0000 extensión 87589 y/o correo electrónico: dolores.miranda@upr.edu.

De tener alguna pregunta sobre sus derechos como participante o alguna reclamación o queja relacionada con su participación en este estudio, puede comunicarse con la Oficial de Cumplimiento del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, 787-764-0000, extensión 86773 o a cipshi.degi@upr.edu.

Al marcar este encasillado está indicando que ha aceptado participar después de haber leído la información presentada en esta hoja de consentimiento.

Apéndice C. Banco de ítems enviado a los jueces

Dimensión 1: Frecuencia

1. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre métodos anticonceptivos.
2. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre el aborto.
3. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre las relaciones de pareja.
4. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre las relaciones sexuales.
5. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre las enfermedades de transmisión sexual.
6. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre los embarazos no deseados.
7. En los últimos 12 meses, mis padres me han mostrado interés en mi vida amorosa.
8. En los últimos 12 meses, mis padres han mostrado interés en conocer si estoy utilizando protección.
9. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre el uso de condones.
10. En los últimos 12 meses, mis padres me han hablado sobre el abuso sexual.
11. En los últimos 12 meses, mis padres me han dejado saber que cuento con ellos si así lo necesito.
12. En los últimos 12 meses, mis padres me han dejado saber que se preocupan por mis decisiones.

Dimensión 2: Contenido

1. Mis padres me hablan sobre temas de sexualidad.
2. Mis padres me hablan sobre el uso de anticonceptivos.
3. Mis padres me hablan sobre embarazos no deseados.

4. Mis padres me hablan sobre las consecuencias del aborto.
5. Mis padres me hablan sobre el aborto.
6. La información sobre sexualidad que me ofrecen mis padres me ayuda a tomar decisiones.
7. La información que me ofrecen mis padres incluye varios aspectos de la sexualidad.
8. Mis padres parecen saber del tema de sexualidad a profundidad.
9. Mis padres no saben contestar mis preguntas.
10. Mis padres me hablan sobre el uso de condones.
11. Mis padres me hablan sobre enfermedades de transmisión sexual.
12. Mis padres me hablan sobre los distintos anticonceptivos existentes.
13. Mis padres me hablan sobre las ventajas de tener relaciones sexuales.
14. Mis padres me hablan sobre las desventajas de tener relaciones sexuales.
15. Mis padres me hablan sobre los métodos anticonceptivos mejores para mí.
16. Mis padres me hablan sobre la masturbación.

Dimensión 3: Calidad

1. Las conversaciones con mis padres son claras.
2. Mis padres contestan todas mis dudas.
3. Obtuve información sexual de mis padres mientras hablaban con otras personas.
4. Mis padres se sientan conmigo a hablar de temas de sexualidad.
5. Mis padres me preguntan si tengo dudas.
6. Se aseguran de que tenga la información correcta sobre los aspectos de mi sexualidad.
7. Puedo sentir que mis padres saben de temas de sexualidad.

8. Mis padres parecen tener un conocimiento básico sobre temas de sexualidad.
9. Las conversaciones con mis padres son fluidas.
10. Mis padres estimulan a que les haga preguntas.
11. Mis padres se ven incómodos al hablar sobre sexualidad.
12. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad son beneficiosas para mí.
13. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad aclaran muchas de mis dudas.
14. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad son poco beneficiosas.
15. Las conversaciones con mis padres sobre sexualidad me producen confusión.

Dimensión 4: Confianza

1. Me siento confianza de hablar sobre temas de sexualidad con mis padres.
2. Mis padres son mi primera fuente de información sobre temas de sexualidad.
3. Siento confianza con mis padres para preguntarle aspectos relacionados al uso del condón.
4. Siento confianza para hablar con mis padres de mis temas personales.
5. Busco consejos de mis padres para resolver los problemas con mi pareja.
6. Siento confianza con mis padres para hablar de las relaciones sexuales.
7. Considero a mis padres como amigos.
8. Me siento confianza de hablar temas sobre sexualidad frente a mis padres.
9. Recorro a mis padres para aclarar dudas sobre sexualidad.
10. Recorro a mis padres cuando tengo preguntas sobre sexualidad.
11. Mis padres y yo somos muy unidos.
12. Disfruto compartir con mis padres.

13. Hablo con mis padres sobre mis problemas personales.
14. Discuto mucho con mis padres.
15. Cuando tengo problemas acudo primero a mis padres.

Apéndice D. Premisas eliminadas por dimensión como resultado de la validez de contenido

Dimensión: Frecuencia

1. En los últimos 12 meses, mis padres han mostrado interés en conocer si estoy utilizando protección.
2. En los últimos 12 meses, mis padres me han dejado saber que cuento con ellos si así lo necesito.
3. En los últimos 12 meses, mis padres me han dejado saber que se preocupan por mis decisiones.

Dimensión: Contenido

1. Mis padres me hablan sobre las consecuencias del aborto.
2. La información que me ofrecen mis padres incluye varios aspectos de la sexualidad.
3. Mis padres parecen saber del tema de sexualidad a profundidad.
4. Mis padres no saben contestar a mis preguntas.

Dimensión: Calidad

1. Obtuve información sexual de mis padres mientras hablaban con otras personas.
2. Mis padres se sientan conmigo a hablar de temas de sexualidad.
3. Mis padres parecen tener un conocimiento básico sobre temas de sexualidad.

Dimensión: Confianza

1. Me siento en confianza de hablar temas de sexualidad frente a mis padres.
2. Hablo con mis padres sobre mis temas personales.

Apéndice E. Autorización del CIPSHI

University of
Puerto Rico

COMITÉ INSTITUCIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE LOS SERES HUMANOS
EN LA INVESTIGACIÓN (CIPSHI)
IRB 00000944
cipshi.degi@upr.edu ~ http://graduados.uprrp.edu/cipshi

AUTORIZACIÓN DEL PROTOCOLO



Hío Piedras
Campus

Número del protocolo: 1819-193

Título del protocolo: Percepción de los jóvenes sobre la comunicación sexual con sus padres/madres

Investigadora: Janelis Torres Rivera

Tipo de revisión: Inicial Renovación Modificación

Evaluación: Comité en pleno
 Revisión expedita:
Categoría(s) expedita 45 CFR §46.110: 7

Fecha de la autorización: 15 de noviembre de 2019

Además, el CIPSHI:

- Concedió la **dispensa** solicitada para modificar el procedimiento estándar de toma de consentimiento informado.

Cualquier modificación posterior a esta autorización requerirá la consideración y reautorización del CIPSHI. Además, debe notificar cualquier incidente adverso o no anticipado que implique a los sujetos o participantes. Al finalizar la investigación, envíe el formulario de Notificación de Terminación de Protocolo.

Office of the
Dean for Graduate
Studies and Research

PO Box 21790
San Juan PR
00931-1790

787-764-0000
Exts. 86700 / 3617
Fax 787-763-6011

E-mail:
degi@uprrp.edu

Web Site:
http://graduados.uprrp.edu

Claudia X. Alvarez Romero, Ph.D.
Presidenta del CIPSHI o
representante autorizado

Equal Employment Opportunity Employer M/F/V/D

Te invitamos a que seas parte de la investigación para el desarrollo de la escala: **Percepción de los jóvenes sobre la comunicación sexual con sus padres/madres.**



Si estas interesado en participar en este proceso, accede al siguiente link: <https://forms.gle/cKwSTsAE7pe79wvba> y llena el cuestionario.

De tener alguna duda o pregunta, puede contactar a Janelis Torres Rivera (estudiante doctoral e investigadora principal) al 787-429-6854 o por email al janelis.torres@upr.edu.

Apéndice G. Resultados de Validez de Contenido (Método Lawshe)

Ítem	Juez 1	Juez 2	Juez 3	CVR	Comentarios
Dimensión: Frecuencia					
1	E	E	E	1.00	J2: ¿Qué pasa cuando uno de los progenitores es quién le habla y el otro no?
2	E	E	E	1.00	
3	E	E	E	1.00	
4	E	E	E	1.00	
5	E	E	E	1.00	
6	E	E	E	1.00	
7	U	E	E	0.33	J3: 7 y 8 mostrar interés vs hablar-consistencias con las otras preguntas
8	N	U	E	-0.33	J2: ¿Protección para qué? ¿Embarazo, ITS? Especificar, muy parecida a la pregunta 1 y 8. J3: Añadiría usando protección para evitar/prevenir embarazos y enfermedades de transmisión sexual
9	E	E	E	1.00	
10	U	E	E	0.33	
11	N	U	E	-0.33	
12	N	U	E	-0.33	J2: ¿No sería mejor decir que se preocupan por mi salud?
Dimensión 2: Contenido					
1	U	E	E	0.33	
2	E	E	E	1.00	J3: Añadir sobre cómo usar correctamente los anticonceptivos
3	E	E	E	1.00	J3: Añadir sobre cómo evitar los embarazos no deseados
4	E	N	N	-0.33	J2: El siguiente mide lo mismo
5	E	E	E	1.00	
6	E	E	E	1.00	
7	U	U	E	-0.33	J3: Muy general
8	N	N	E	-0.33	J2: No veo que tiene que ver este reactivo con la comunicación.

9	N	U	E	-0.33	J3: ...mis padres parecen saber mucho sobre sexualidad vs. Saber conceptos básicos-debes decidir que los dos. Término profundidad. J2: ¿De qué tipo? J3: ...mis padres me hablan del uso correcto de los condones/...cómo usar correctamente los condones.
10	E	E	E	1.00	
11	E	E	E	1.00	J3:...mis padres me hablan de las diferentes enfermedades de transmisión sexual
12	E	E	E	1.00	
13	U	E	E	0.33	
14	U	E	E	0.33	
15	U	E	E	0.33	
16	E	E	E	1.00	

Dimensión 3: Calidad

1	E	E	E	1.00	
2	E	E	E	1.00	
3	N	N	E	-0.33	J2: No lo entiendo J3: No la entiendo
4	E	U	E	0.33	J2: No veo que tiene que ver esto con la calidad.
5	E	U	E	0.33	J2: No veo que tiene que ver con la calidad.
6	E	E	E	1.00	
7	E	E	E	1.00	
8	E	U	E	0.33	J2: Similar a la anterior
9	U	E	E	0.33	J3: No lo entiendo
10	E	E	E	1.00	J3: Mis padres me estimulan.
11	E	E	E	1.00	J3: Mencionas incomodidad con los padres. Que tal una pregunta: me siento cómodo/a al hablar...desde el punto de vista del adolescente.
12	E	E	E	1.00	
13	E	E	E	1.00	
14	E	E	E	1.00	
15	E	E	E	1.00	

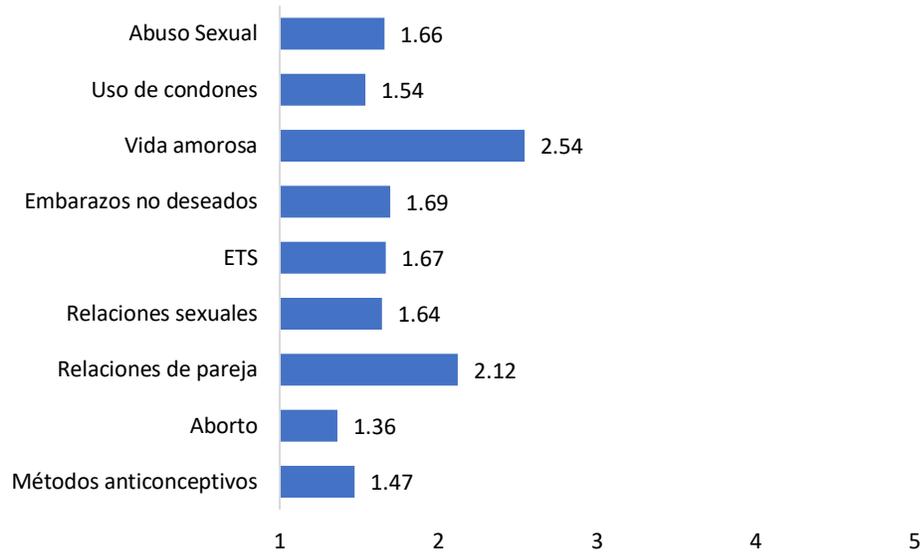
Dimensión 4: Confianza

1	E	E	E	1.00	
2	E	E	E	1.00	
3	E	E	E	1.00	
4	E	E	E	1.00	J3: Hablar con mis padres de mis asuntos (en vez de temas) personales.
5	U	E	E	0.33	
6	E	E	E	1.00	
7	U	E	E	0.33	
8	E	N	E	0.33	J2: Similar a la pregunta 1
9	E	E	E	1.00	J3: 9 y 10 son parecidas, prefiero la 10
10	E	N	E	0.33	J2: Similar a la anterior
11	U	E	E	0.33	
12	U	E	E	0.33	
13	U	E	E	0.33	
14	U	E	E	0.33	
15	U	E	E	0.33	

Apéndice H. Gráficas de promedios por dimensiones para padre y madre

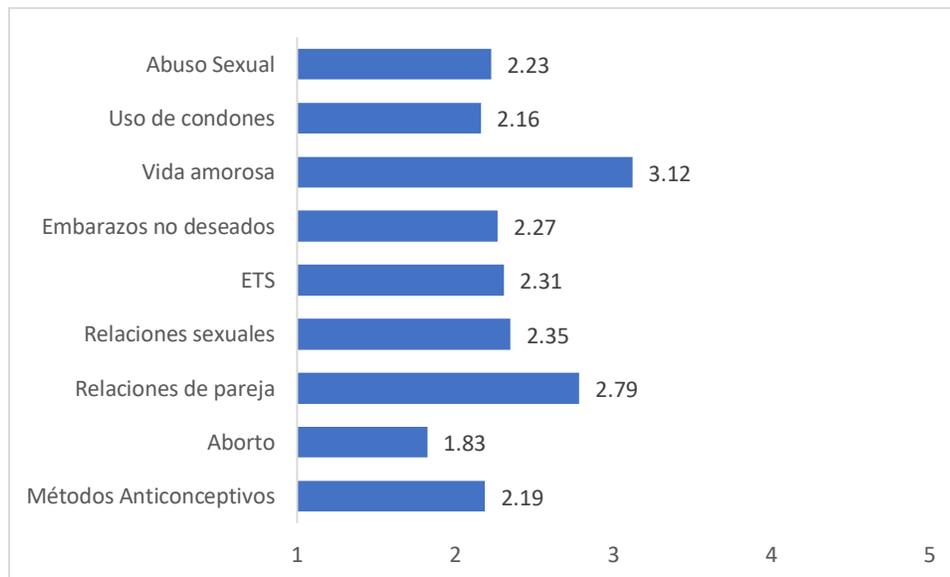
Dimensión: Frecuencia

Padres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

Madres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

Dimensión: Contenido

Padres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

Madres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre

Dimensión: Calidad

Padres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

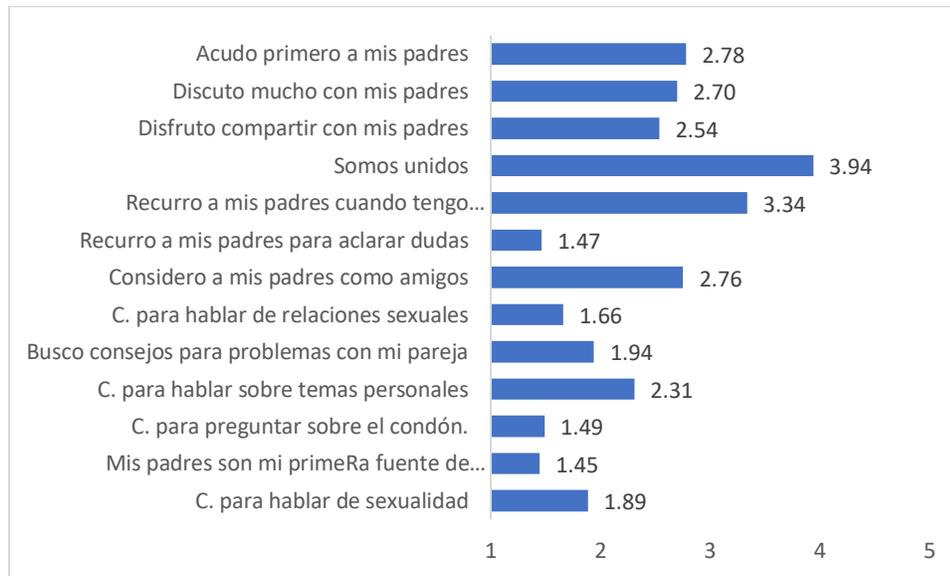
Madres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

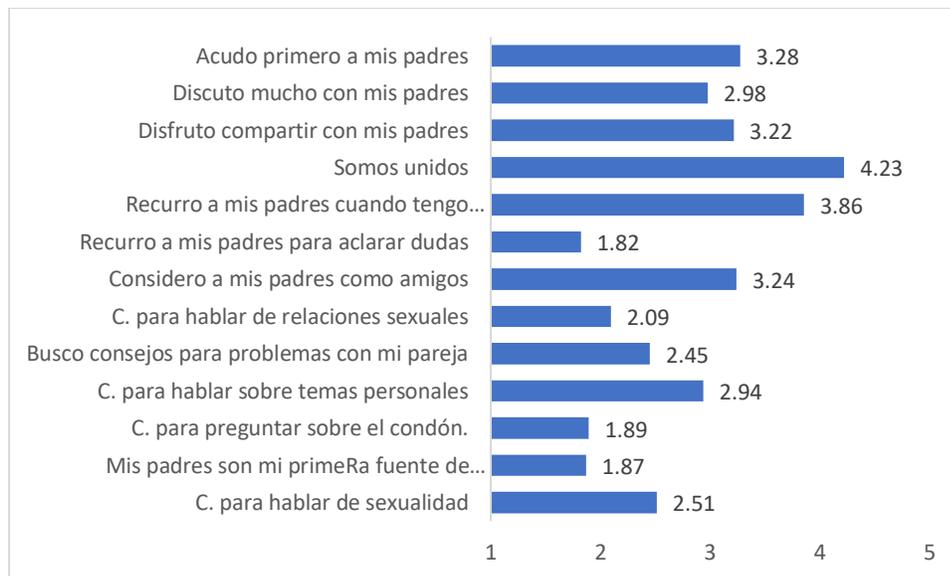
Dimensión: Confianza

Padres



1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

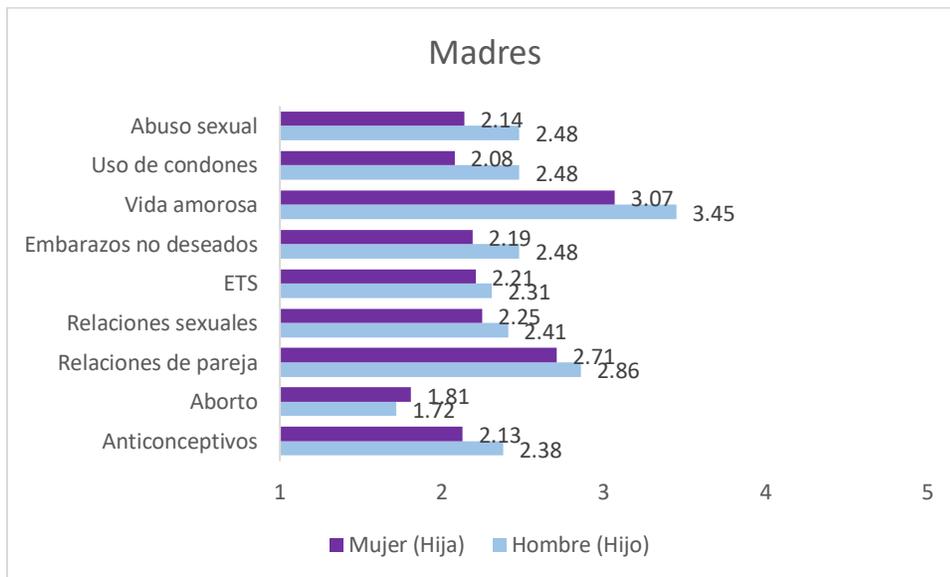
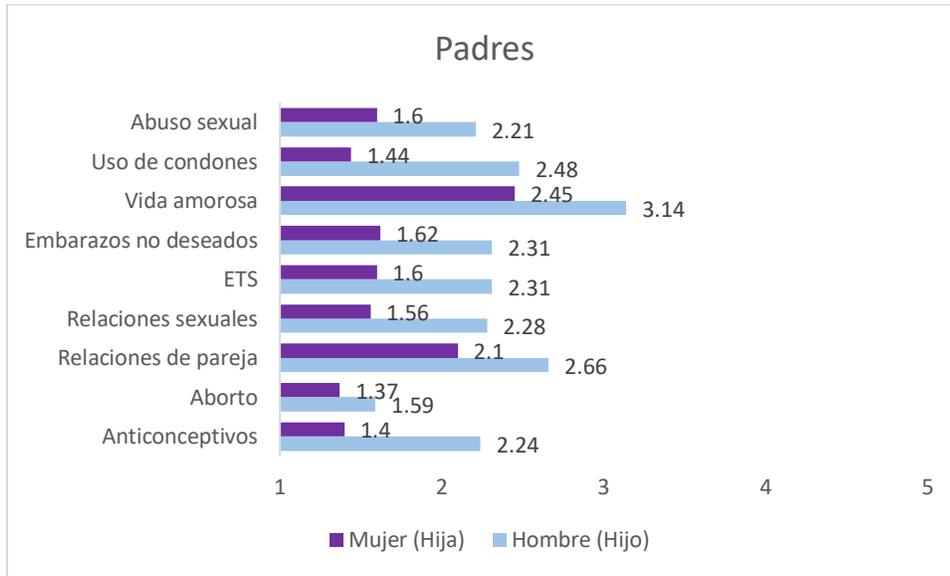
Madres



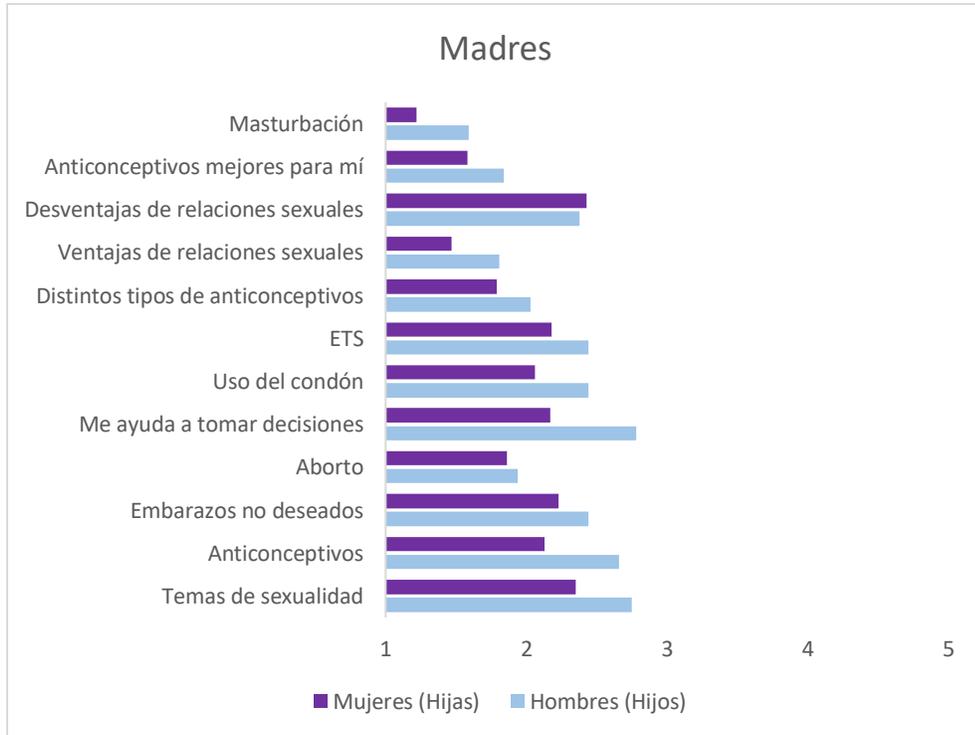
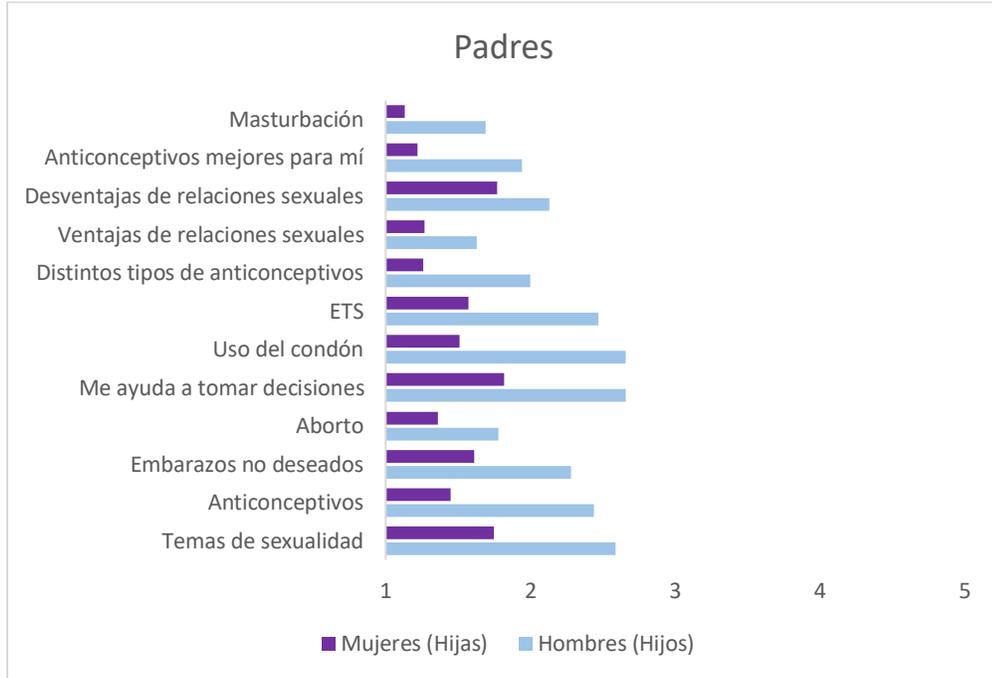
1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre.

Apéndice I. Gráficas de promedio por dimensión entre hijos e hijas

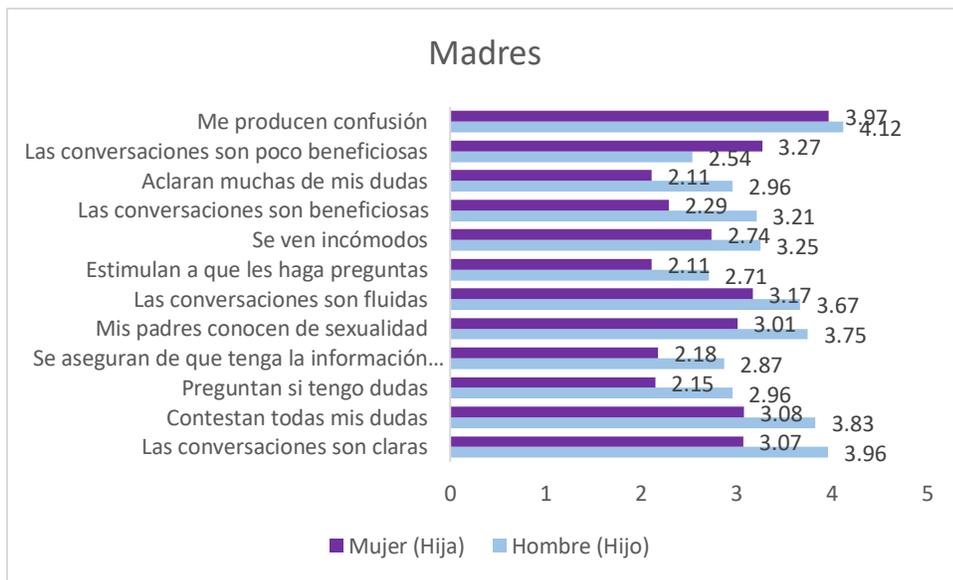
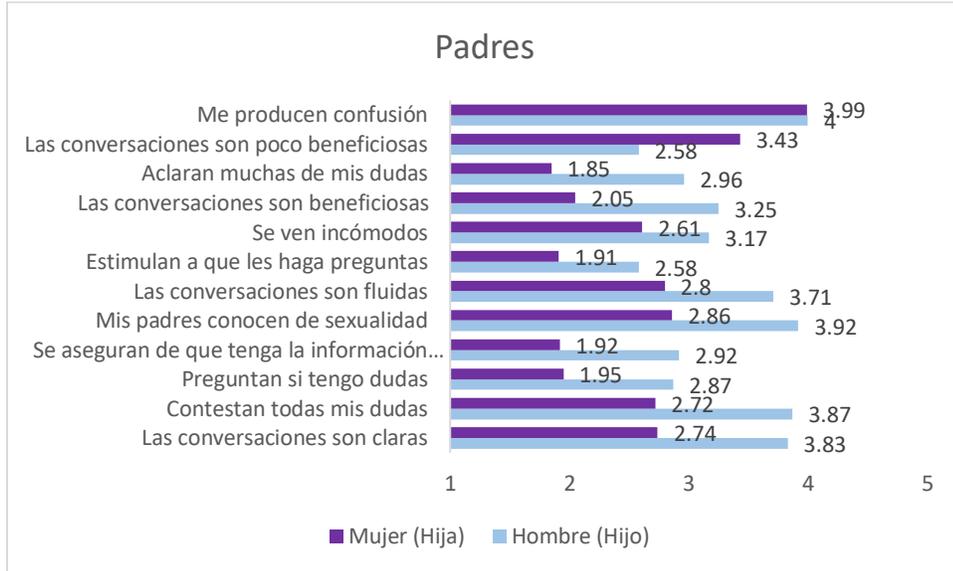
Dimensión: Frecuencia



Dimensión: Contenido



Dimensión: Calidad



Dimensión: Confianza

